



**Cuatro Rutas Patrimoniales para el Barrio Bellavista
Bella Araneda Puentes, historiadora**

**Una colaboración de la Junta de Vecinos 13 Mario Baeza
& el Laboratorio de Cambio Social
con apoyo del Banco Interamericano de Desarrollo
Diciembre 2022**



Cuatro Rutas Patrimoniales para el Barrio Bellavista

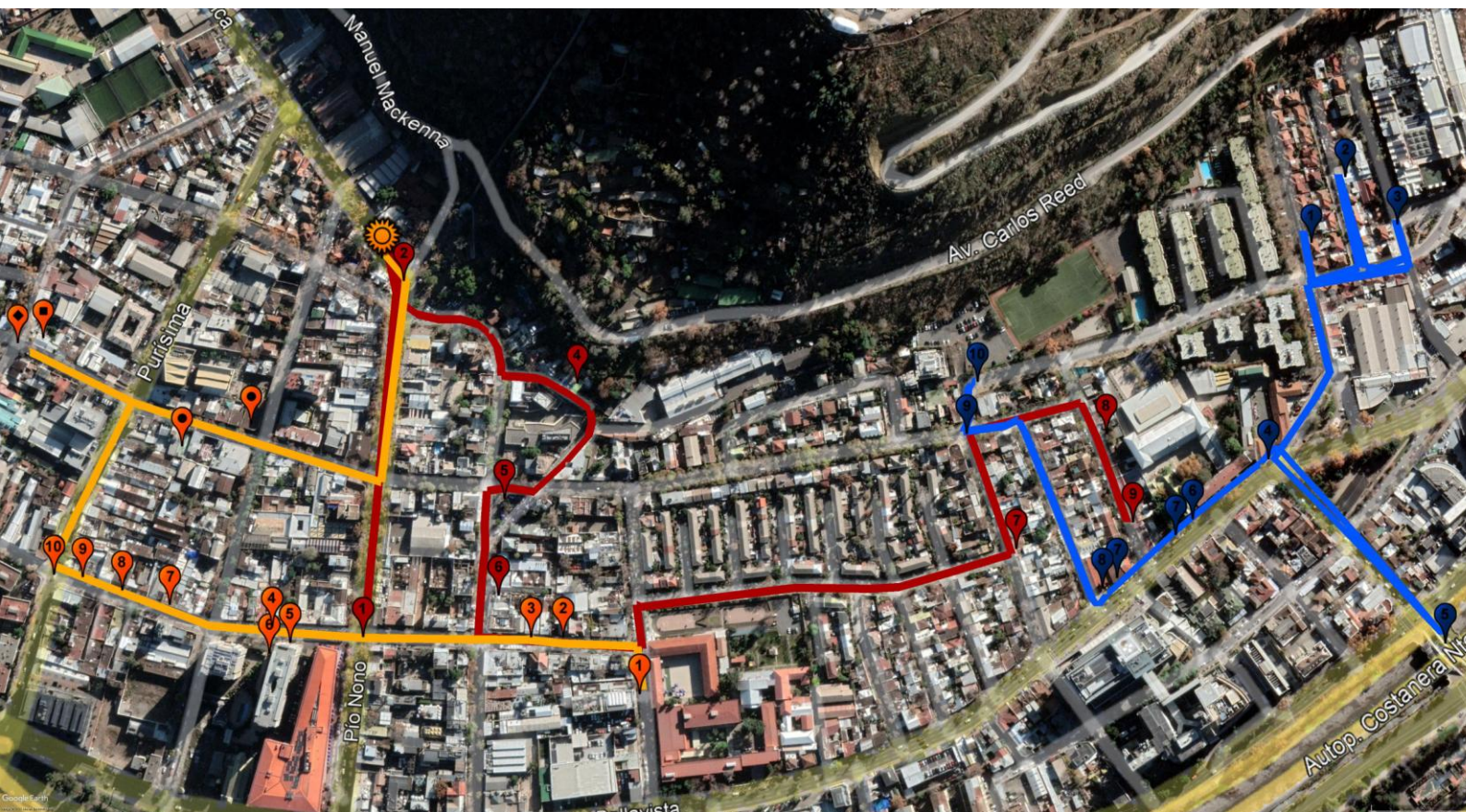
Bella Araneda Puentes, historiadora

Este trabajo forma parte de la documentación de cuatro rutas que se realizaron como parte del Festival OH! Santiago en enero 2022, como parte del proyecto Ideas Bellavista, realizado gracias a una colaboración entre la Junta de Vecinos 13 Mario Baeza (<https://juntadevecinos13barriobellavista.cl/>) y el Laboratorio de Cambio Social (cambiarnos.cl). El propósito fue establecer las bases para la recuperación de la economía y la convivencia del este Barrio con su extenso patrimonio obrero, natural, y ciudadano, todo a una escala humana que tiene mucho que enseñar, frente a los desafíos de lograr una sustentabilidad justa e inclusiva.

© Derechos reservados, Laboratorio de Cambio Social diciembre 2022.

Contacto: Ximena Vasquez, ximena.vasquezj@gmail.com, Tel: +569 7891-0834





**CERRO SAN CRISTÓBAL,
PATRIMONIO NATURAL Y CULTURAL p. 04**

**PINTORES Y ARTE MURAL
DEL BARRIO BELLAVISTAp. 36**

**PATRIMONIO OBRERO PARA EL PROGRESO.
BARRIO LOS GRÁFICOS /
Patrimonio social y arquitectónico de la
POBLACIÓN LEÓN XIII p. 53**

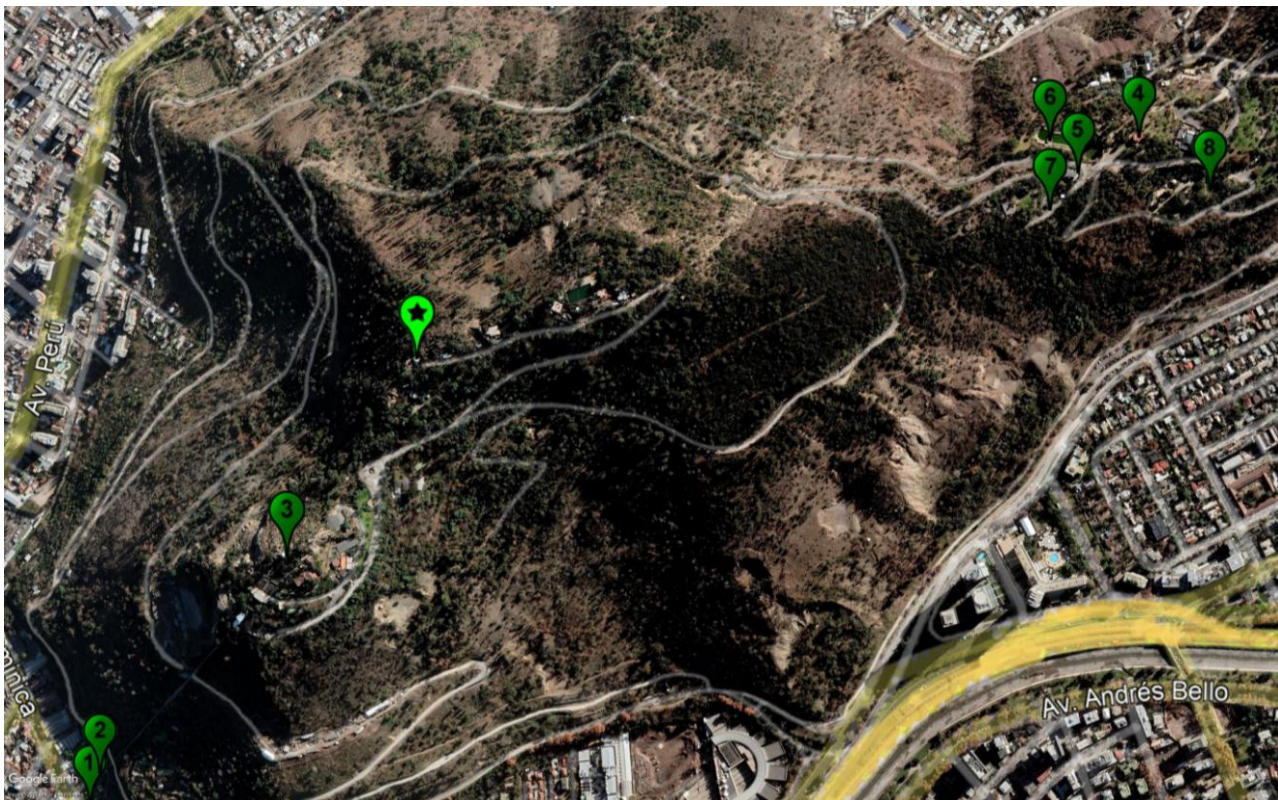
**PATRIMONIO CIUDADANO.
BARRIO DE LUCHA PARA PRESERVAR Y CAMBIAR
. p. 75**

**CERRO SAN CRISTÓBAL
PATRIMONIO NATURAL Y CULTURAL**



La Virgen del San Cristóbal
© Jaime Contreras

RUTA CERRO SAN CRISTÓBAL



CERRO SAN CRISTÓBAL, PATRIMONIO NATURAL Y CULTURAL

El cerro San Cristóbal, originalmente llamado Tupahue,¹ tiene su nombre actual debido al conquistador español Pedro de Valdivia. Tras la fundación de Santiago en 1541, se tomó el nombre del Santo patrono de los viajeros que suele representarse como un hombre, a veces gigante, que lleva en sus espaldas al niño Jesús. Según relatan las fuentes de la época, el conquistador habría descansado a los pies del cerro en lo que hoy es la calle Purísima.²

Desde la Colonia hasta fines del siglo XIX, el cerro fue utilizado como cantera, deforestando cada vez más una vegetación ya escasa, compuesta mayoritariamente y originalmente de arbustos y espinos. Con sus rocas se contribuyó a las obras del Puente Cal y Canto (1779), se construyeron las escalinatas y fuentes del Palacio de la Moneda –entonces Real Casa de Moneda (1788)³–, además de un escudo que hoy se encuentra en el cerro Santa Lucía.⁴ Con ellas, también se canalizó el río Mapocho (1886-1891), desviando el brazo que corría por la Alameda y aunándolo con el cauce actual.

Hacia 1872, y dentro del plan de urbanización de Benjamín Vicuña Mackenna, con material extraído del cerro se modelaron adoquines para pavimentar algunas calles de Santiago y, desde 1916, el San Cristóbal alimentó su propio proceso de urbanización para convertirse en parque público,⁵ con la construcción de muros, caminos y mobiliario urbano.⁶ La explotación de sus laderas le valió el apodo de «el cerro de las ruedas carriadas», pero su proyección ciudadana por el intendente Alberto Mackenna⁷ (1875-1952), y el trabajo de cientos de hombres y mujeres, hicieron del San Cristóbal el mayor parque de Santiago y uno de los más grandes del mundo.

Dentro de las obras arquitectónicas e ingenieriles que alberga se encuentran, en orden cronológico: el Observatorio astronómico (1903), la estatua de la Santísima Concepción (1908), el Funicular (1925), el Zoológico (1925), el Torreón Victoria –que alguna vez albergó al Observatorio meteorológico «El Salto» (1929)–, la Casa de la Cultura Anahuac (1966), las piscinas Tupahue (1966) y Antilen (1971),⁸ la Plaza Gabriela Mistral (1968), el teleférico (1980) y el Anfiteatro Pablo Neruda (2010).

Lo anterior, sumado a su rica biodiversidad y memoria colectiva –que lo sitúa como un punto de referencia crucial en el imaginario local, al lado de La Chimba– convierten a este cerro isla en un sitio privilegiado del tejido social por las relaciones humanas que en él se desarrollan; paseos familiares, deportes, picnics, en un ambiente respetuoso, multicultural y diverso, han convertido al San Cristóbal en un patrimonio natural y cultural orgánico.

Constituido al alero del crecimiento de la ciudad: arrabal de Santiago de la Nueva Extremadura, posterior frontera del Camino de la Cintura,⁹ vislumbrado proyecto modernista, hoy en día el San Cristóbal es el corazón verde de Bellavista y un reservorio natural de la capital.



Funicular
Monumento Inmaculada Concepción
Observatorios Astronómico y Meteorológico
Torreón Victoria
Zoológico
Teleférico
Piscinas Tupahue y Antilen
Casa de la Cultura Anahuac
Plaza Gabriela Mistral y Anfiteatro Pablo Neruda
Naturaleza y paisajismo

[Nivel de dificultad medio: 2-3 horas a paso lento]

FUNICULAR (1925)

Concebido para transportar personas desde la base a la cima del cerro, de forma rápida, y ofrecer una panorámica que hiciera justicia a su ubicación privilegiada, fue declarado Monumento Histórico el año 2000, habiendo sorteado el paso del tiempo como la gran obra de ingeniería que es. La estación cumbre, construida por el arquitecto Carlos Landa y que alberga la sala de máquinas, puede jactarse de ser la misma y en perfecto funcionamiento desde hace casi un siglo cuando fue construida.¹⁰

En tanto, la estación de embarque a modo de fortificación fue diseñada por el arquitecto Luciano Kulczewski* según su característico estilo medieval-ecléctico, y fue declarada Monumento Nacional el año 2000. Kulczewski, quien además proyectó el Casino Cumbre (1921), la Casa de las Arañas (1924), el Salón Tudor (1925) y el restaurante Roof Garden (1926-1931), dejó una obra de impronta versátil que albergó tanto a las clases más acomodadas de principios del siglo pasado como a una creciente pluralidad de visitantes.

En un principio, el Funicular era un paseo que pocos podían costear:

*«Para los salarios de la época, el pasaje era caro: costaba un peso en primera clase y 70 centavos en segunda».*¹¹

*«Los carros y materiales del funicular fueron traídos de la casa Ceretti y Tanfani de Milán, con una capacidad para 50 personas diferenciadas en primera y segunda clase. La primera clase iba en los carros del centro, los cuales eran privados con cortinas y asientos, mientras que los de segunda eran al aire libre y las personas debían viajar de pie. En el año 1968, el techo de madera original fue reemplazado por uno de acero y género, similar al que tiene actualmente».*¹²

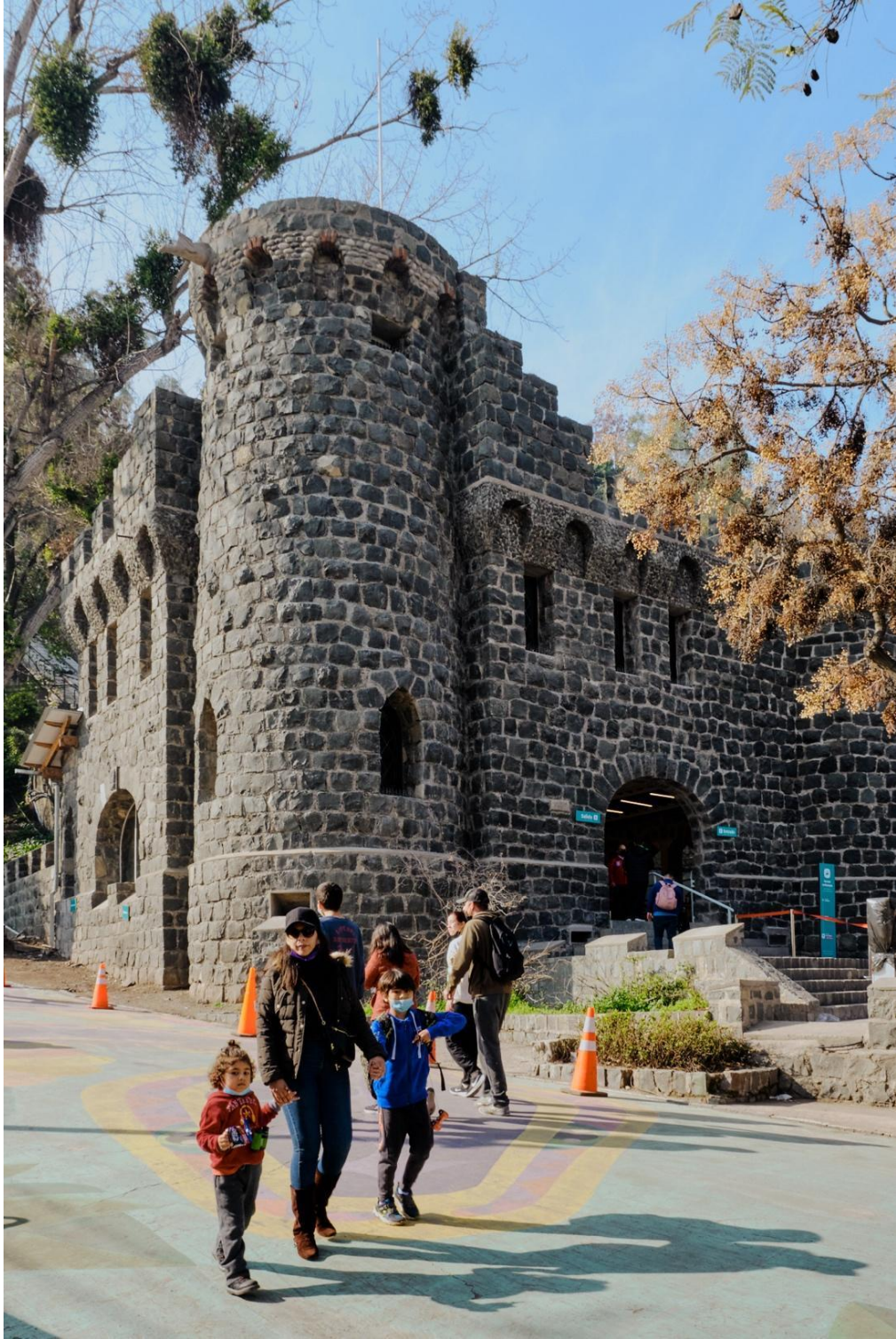
Como dato curioso, puede señalarse que las pruebas de resistencia de los fierros y cables de acero las realizó el entonces ingeniero Jorge Alessandri Rodríguez, que se convertiría en Presidente de la República entre 1958 y 1964.¹³

Hoy en día los carros originales circulan el mismo trayecto, sin distinciones de clase.

* **Luciano Kulczewski** (Temuco, 1896-Santiago, 1972) buscó proyectar una «arquitectura funcional a las clases obreras y al ciudadano común y corriente».¹⁴ Habiendo dejado 5 obras de su creación en el cerro, parte de sus cenizas fueron depositadas en las faldas del San Cristóbal.



Funicular y estación de embarque
© Jaime Contreras



Exterior estación Embarque Funicular
Arquitecto Luciano Kulczewski (1925).
© Jaime Contreras

MONUMENTO INMACULADA CONCEPCIÓN (1908)

Las primeras alusiones a la cumbre del cerro San Cristóbal (1561 ó 1571), la señalan coronada por una cruz de madera que medía cerca de 10 metros de alto¹⁵ y, hasta fines del siglo XIX, la referencia era similar. Fue precisamente en medio de la sociedad finisecular y *ad portas* del primer centenario de la nación, que surgió la idea de construir el primer santuario mariano de características monumentales en Santiago.

La cercanía del 50º aniversario de la definición del dogma de la Inmaculada Concepción determinó la realización del proyecto que, gracias a la donación de terrenos por la Recoleta Dominica y las Hermanas Carmelitas de Santa Teresa (monjas Teresianas)¹⁶ al Arzobispado de Santiago, vio instalar su piedra fundacional el 8 de diciembre de 1904 para inaugurarse, 4 años después, el 26 de abril de 1908.

El monumento a la Inmaculada Concepción, en que la virgen aparece de pie, sostenida por una media luna y los brazos y las manos abiertos hacia arriba, tuvo por modelo estilístico a la «Virgen de Roma», del escultor Giuseppe Obici.

Con 14 metros de altura y una base de hierro y concreto de 8,3 metros, fue subido en carretas tiradas por yuntas de bueyes por el camino que sube desde la entrada de Pío Nono, antaño, camino de Bellavista.

Encargada a la casa de fundición parisina Val D'Osne, ésta trasladó:

*«42 cajones cuyo peso llegaba a los 46.783 kilos. La imagen costó 22 mil francos, aproximadamente unos 350.000 millones de pesos de hoy, el embalaje dos mil francos más y para el traslado se contrató un seguro por 38 mil francos, desde Francia hasta Santiago».*¹⁷

Teniendo un centro de gravedad de 4,5 metros bajo tierra, alberga en su pedestal una vitrina que durante largo tiempo guardó un Evangelio de San Juan manuscrito por un calígrafo chileno¹⁸ y depositado por el Papa Juan Pablo II en su visita a Chile el 1 de abril de 1987.



La Virgen del San Cristóbal, Foto Mora (c.1930-1940)
Fuente: Biblioteca Nacional Digital



© Jaime Contreras

OBSERVATORIOS

FOSTER-LICK Y EL CIELO IMPOLUTO DE SANTIAGO

El año 1903, cuando Chile aún no cumplía un siglo de vida independiente, se pactaba con el Observatorio Lick de la Universidad de California un trato en que Estados Unidos corría con todos los gastos para la instalación de un observatorio astronómico en una meseta del cerro San Cristóbal, a cambio de un cielo privilegiado para estos fines.¹⁹

Se consideró, entonces, que el sitio idóneo para ubicar el observatorio sería la segunda cumbre del cerro y, en septiembre del mismo año, debutaba el primer espectrograma de una estrella.²⁰

Casi una década antes, en 1894, el astrónomo estadounidense y director del Observatorio Lick, William Wallace Campbell, propuso realizar una expedición astronómica al hemisferio austral.²¹ De este modo, la Universidad de California se encargó de la implementación del proyecto y se instaló el Observatorio Lick:

*«En septiembre de 1900, el doctor Campbell logró que el doctor Darius Ogden Mills financiara la iniciativa, que contemplaba la construcción del telescopio de 36" de diámetro, 6" de espesor y 230 kilos de peso, el espectrógrafo y la cúpula. Entre los costos se consideraron los gastos del flete de todo el equipo al lugar elegido para la estación, la construcción de las dependencias necesarias y la cancelación de los sueldos a los astrónomos involucrados».*²²

El equipo de astrónomos que trabajaría en el Cerro San Cristóbal, partió desde San Francisco y tardó 50 días en llegar al puerto de Valparaíso.²³ El contrato con Estados Unidos se extendería hasta 1928. Luego, cambió de administración y pasó a llamarse Observatorio Foster-Lick, bajo la tutela de la Universidad Católica de Chile.

Respecto de su importancia puede decirse que, en el Congreso Mundial de Astronomía celebrado en la década de 1940, se confió a este centro los trabajos astrofísicos del hemisferio sur.²⁴

*«Construido íntegramente a partir de piezas e instrumentos traídos por barco desde Estados Unidos, incluyendo el telescopio y la cúpula de metal, estaba previsto que su operación finalizara en 1906, pero su eficacia en la captura de imágenes de las estrellas brillantes del hemisferio sur lo hizo perdurar hasta 1928. Un año después la Universidad Católica lo recibiría como donación de un profesor de esa casa de estudios, el abogado Manuel Foster Recabarren».*²⁵

En 1948, el observatorio cesó sus actividades debido a problemas económicos y técnicos, reabriendo sus puertas recién en la década de 1970:

*«Naturalmente las condiciones habían cambiado, ya no era uno de los observatorios más grandes del mundo, ni el cielo de Santiago uno de los más despejados del hemisferio sur».*²⁶

El observatorio Foster-Lick fue declarado Monumento Nacional en 2010.

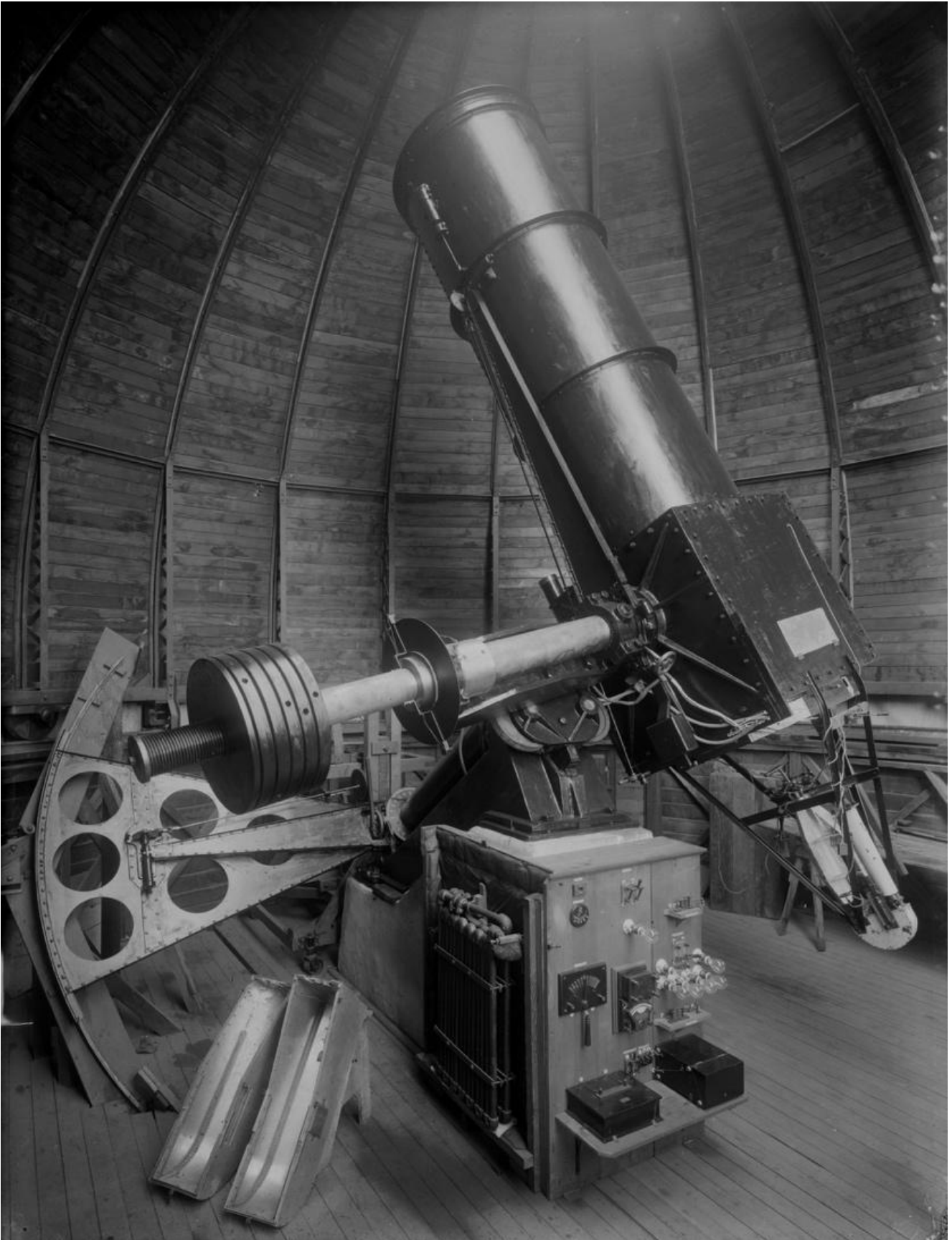


Observatorio Foster-Lick y panorámica.
Foto gentileza del Instituto de Astrofísica de la Pontificia
Universidad Católica de Chile.



Observatorio Foster-Lick.

Foto gentileza del Instituto de Astrofísica de la Pontificia
Universidad Católica de Chile.



Telescopio del Observatorio. Foto gentileza del Instituto de Astrofísica de la Pontificia Universidad Católica de Chile.

TORREÓN VICTORIA (1925) y OBSERVATORIO METEOROLÓGICO (1929)

El Torreón Victoria fue construido en 1925 por la firma Franke y Jullian, en homenaje al presidente Arturo Alessandri Palma y al Intendente de Santiago, Alberto Mackenna Subercaseaux –en honor de cuya esposa fue bautizado como «Victoria».²⁷ Desde que se inauguró en el sector Tupahue en 1925, rodeado de palmas chilenas, su arquitectura erigida con piedras del cerro y de planta octogonal, tuvo varios usos:

*«Acaso el más llamativo fue el de bar "lácteo", durante el gobierno de Pedro Aguirre Cerda. A través de [la] Institución de Defensa de la Raza y Aprovechamiento de las Horas Libres, el Torreón fue un espacio de distracción y esparcimiento donde solo se expendían bebidas sin alcohol, para alejar a los trabajadores de vicios y así dignificar su condición. No duró mucho como tal».*²⁸

Durante la década de 1930, albergó al Observatorio meteorológico «El Salto» y desde 1950, por largos años, fue fuente de soda y local de venta de artesanía.

EL OBSERVATORIO

En 1929 se instaló, en el Torreón Victoria, la cúpula del telescopio ecuatorial Mailhat del Observatorio meteorológico que Julio Bustos Navarrete, su creador y director, había formado 10 años atrás mientras cursaba 4º año de humanidades.²⁹

*«En las terrazas, bordeando las almenas, puso los pabellones meteorológicos con los instrumentos registradores automáticos de la temperatura, humedad, el viento, las lluvias, la evaporación y el estado general del tiempo. En el segundo piso [...] los registradores automáticos de las tempestades, los temporales y los temblores».*³⁰

La información meteorológica obtenida por el Observatorio «El Salto» era publicada por los diarios de la época: El Ilustrado, El Mercurio, Los Tiempos, La Nación y El Imparcial,³¹ entre otros. El Torreón Victoria fue remodelado en su azotea tras los terremotos de 1985 y 2010. Desde 2012 funciona como mirador y centro de eventos.



Explanada del Torreón Victoria
© Jaime Contreras

ZOOLÓGICO (1925)

Impulsado por el entomólogo Carlos Reed, quien además fue su primer director –y en cuyo honor se nombró un sendero de la ladera norte del cerro, accesible indirectamente desde Bellavista–, se concibió con la idea de ser «*un instituto de investigación y un laboratorio de conservación, al estilo de los modelos europeos*»,³² no un «*conjunto de jaulas*»³³ para encerrar animales, sino que:

*«El recinto debía ser un instituto de investigaciones biológicas y de ensayos de multiplicación de especies en vías de extinción».*³⁴

Con esta idea en mente, los primeros días de diciembre de 1925 se dispuso el arribo, a la Estación Mapocho, de más de setenta animales donados por zoológicos de Argentina.³⁵ Entre todos los animales que vivieron en cautiverio en el zoológico, la elefanta Fresia –llegada en 1941 desde Río de Janeiro y la primera en suelo chileno– fue, durante los 51 años que vivió, uno de los animales favoritos de miles de niños y niñas.

Cuando se informó su fallecimiento, el 17 de mayo de 1991, cientos de personas peregrinaron hasta su jaula que se convirtió en improvisado memorial lleno de coronas de flores, peluches y regalos. Sus restos descansan en el Bosque Santiago del cerro San Cristóbal, junto a otros animales del Zoológico.

*«Poco antes de la Navidad de 1925, de un ferrocarril en la Estación Mapocho se bajaron más de setenta animales donados por los zoológicos de Mendoza y Buenos Aires, ante el estupor del público que se amontonaba para observar un cebú de la India, un toro ñato argentino, una vaquilla ñata, dos boas, un guanaco, guacamayos rojos de Brasil, dos jabalíes del Cáucaso, unos monos pequeños, una vicuña, un papión, [algunas] llamas y un camello con el pelaje a medio esquilar –se dice que– por una desgracia ocurrida en el trayecto: en una parada del tren en Los Andes, el animal fue atacado a tijeretazos por unas mujeres que creían que los pelos de camello curaban el dolor de muelas».*³⁶



Portada del libro «Fresia libre» dedicado a la memoria de la elefanta.³⁷



Elefanta Fresia recién llegada a Santiago.
Foto coloreada y cedida por Gonzalo Soto Silva.

TELEFÉRICO (1977)

En mayo de 1977 se firmó un contrato de concesión para construir un teleférico. Los encargados del proyecto determinaron comprar en Francia las doce torres de acero y las 94 cabinas – llamadas popularmente como «huevitos» en alusión a la forma de las originales–. Así fue como la empresa Pomagalski S.A. proveyó todo el equipamiento por un costo aproximado de cinco millones de dólares.³⁸

Al año siguiente se formó la Sociedad de Transportes Mecanizados y Turismo San Cristóbal Ltda. y, el 1º de abril de 1980, se inauguró oficialmente el Teleférico. Con un recorrido de ida y regreso entre la estación Oasis, en Pedro de Valdivia Norte, y la estación Tupahue –poco más arriba de la mitad del cerro, por la subida de Pío Nono– se convirtió prontamente en un paseo muy concurrido. La velocidad promedio de las cabinas era de 14,4 km/h.³⁹

*«Casi rozando las copas de los árboles, demoraban una veintena de minutos en hacer el recorrido completo de 4.800 metros».*⁴⁰

Cada cabina tenía una capacidad máxima de cuatro personas adultas; aunque, cómodamente, viajaban solo dos, transformándose en paseo favorito de parejas e infantes junto a sus cuidadores.

EL TELEFÉRICO ACTUAL

Luego de presentar fallas recurrentes desde 2008, y tras una treintena de años activo, el teleférico dejó de funcionar para reponer su servicio recién en 2014, remodelado y con cabinas nuevas acondicionadas para 6 personas.

«Sus 46 cabinas –pintadas de verde, rojo y azul tras una votación popular en línea [...]– transportan por los cerros a mil pasajeros por hora, son de acceso universal y cuentan con un sistema para transportar bicicletas».⁴¹



Cabinas del teleférico de 2014

© Jaime Contreras

PISCINAS TUPAHUE (1966) Y ANTILÉN (1976)

La piscina Tupahue, llamada así en honor al primer nombre que tuvo el cerro San Cristóbal previo a la llegada de los conquistadores, fue diseñada por el arquitecto Carlos Martner (1926-2020) quien vio en la antigua cantera de la ladera norponiente, descampada y asoleada, el terreno ideal para proyectar una piscina de 82 metros de largo por 25 de ancho.

Acorde al estilo arquitectónico de Martner, se propuso adaptar el diseño original de la piscina a la morfología rocosa que las excavaciones fueron descubriendo: *«El proyecto de arquitectura se armó 'in situ', se fue haciendo según iban apareciendo cosas. Rediseñé todo para que quedara armónico»*.⁴² Los muros perimetrales, así como los bordes de la piscina Tupahue, fueron construidos con piedras del cerro trabajadas por los antiguos canteros.

Además, se consideró en el proyecto la realización de un mural-mosaico de piedras encargado al artista mexicano Juan O'Gorman. María Martner junto a José «el zorro» Vidal⁴³ y otros tres trabajadores del parque⁴⁴ dieron vida a la obra que, en 2016, fue declarada Monumento Nacional:

«En el centro de sus 28 metros de largo por siete de ancho se ve un abrazo entre Caupolicán y Cuauhtémoc, coronados por un sol que representa la fecundidad y la luz,

y rodeados de un guanaco, un cóndor, un águila, un guepardo, campesinos, huasos y flora de cada país, como el maíz y el copihue».⁴⁵

En tanto, la Piscina Antilen fue encargada a Martner a comienzos de la década de 1970 por el gobierno de Salvador Allende, buscando *«convertir un estanque de regadío en la piscina popular Chacarillas»*,⁴⁶ cumbre donde se vislumbraba su emplazamiento, sin llegar a concretarse. Siguiendo el mismo concepto de arquitectura orgánica, se conservó el macizo rocoso que emergió desde el manto del cerro durante los trabajos de nivelación del suelo, manteniéndose hasta la actualidad con un característico espino en su cima:

«El espino –señaló el arquitecto– un árbol nativo de esta zona, había crecido naturalmente aquí. En algunas rocas naturales, los canteros del Parque tallaron pajaritos, peces, corazones, estrellas de mar. Me preguntaron si podían hacerlo y yo les dije que sí. Veían la forma de las piedras y, si les sugería algo, lo tallaban».⁴⁷

Para su primera inauguración, en 1971, la piscina se abrió al público:

*«Con enjambres de niños que trepaban el cerro desde Conchalí y se tiraban a la piscina con ropa. Tras el Golpe Militar la piscina dejó de funcionar y se reinauguró en 1976 con nuevas obras y remodelaciones, ya como piscina Antilen, y no como piscina popular de acceso libre».*⁴⁸



Panorámica de la Piscina Tupahue

© Jaime Contreras



Detalle del mural mosaico de Juan O 'Gorman y María Martner (1966)

© Jaime Contreras

CASA DE LA CULTURA ANAHUAC (1966)

«Anahuac» o «rodeada de agua»,⁴⁹ ubicada en el sector Tupahue, es otro hito del cerro que da cuenta de la fraternidad diplomática entre la nación mexicana y Chile en la década de 1960. Obra del arquitecto Carlos Martner, su nombre tributa a la cultura olmeca y su geomorfología acuosa. Con un *«estilo modernista, de líneas rectas y limpias, de una planta, con vigas de pino Oregón y muros de piedra extraída del cerro, hormigón y ladrillo»*⁵⁰ fue intervenido en 1978, en la pared principal de su salón, con un mural de la artista visual chileno-

catalana Roser Bru (Premio Nacional de Artes Plásticas, 2015). En la actualidad, la Casa de la Cultura sigue funcionando como centro de eventos, exposiciones, conciertos, reuniones y actividades artísticas y culturales variadas.⁵¹

Aún se mantiene el antiguo sendero bajo «frondosos árboles de hoja perenne» que conecta a la Casa Anahuac con el mirador El Hundimiento,⁵² –pasado la «mitad» del cerro– hasta aproximadamente 1 km. antes de la virgen.



Explanada de la Casa de la Cultura Anahuac

© Jaime Contreras

PLAZA GABRIELA MISTRAL (1968)

La plaza Gabriela Mistral (1968) fue diseñada por el escultor Federico Assler (Premio Nacional de Arte, 2009). En ella destacan, en la línea de su marcada impronta como espacio para el divertimento y el juego de niños y adultos, la instalación de una de las locomotoras mecánicas que se usaron para nivelar los faldeos del cerro Chacarillas⁵³ y los que, en su momento (2014), fueron los primeros juegos de percusión inclusivos y didácticos instalados en un parque público en el país.

Se ubica en el sector Tupahue, en el Jardín Mapulemu. Además, cuenta entre sus atractivos con una fuente de agua, también diseñada por Assler, junto a María Martner.



Máquina aplanadora reconvertida en juego. © Jaime Contreras

NATURALEZA, JARDINES Y PAISAJISMO

El cerro San Cristóbal, árido y pedregoso en un principio, fue cambiando su apariencia en el tiempo a medida que se proyectaban en él mejoras urbanas y paisajísticas, a cargo de Carlos Thays.

El Bosque Santiago,* que hasta 1918 funcionaba como vivero, desde 1921 alimentó los programas de reforestación en el cerro, que se inauguraron con una plantación de 400 aromos en la ladera que mira hacia la calle Domínica, según la propuesta de Thays,⁵⁴ tras haberse habilitado los sistemas de riego:

*“Los primeros fondos que destinó el gobierno al Parque, en 1918, fueron destinados a construir un canal, acequias y tuberías para distribuir el agua, a sabiendas que sería fundamental para mantener el verdor que soñaban».*⁵⁵

Hacia el año 2000, el Bosque Santiago asume una labor pedagógica activa en torno a la educación ambiental sustentable. En 18 hectáreas dispuestas al aire libre, ofrece un recorrido por 17 estaciones que buscan mostrar parte de la biodiversidad del país y su flora nativa, además de humedales artificiales, puntos de reciclaje y de compostaje y el vivero We Aliwen.

El año 1978, se creó el Jardín Japonés. Diseñado por Tadashi Asahi y financiado por la Cámara de Comercio

Chileno Japonesa, en el marco de un programa del Parque Metropolitano en que se invitaba a colonias extranjeras a diseñar y plantar jardines con especies propias de sus países.⁵⁶

Fue inaugurado el 5 de noviembre de 1980, en el sector accedido por Pedro de Valdivia Norte:

«En 3.600 metros cuadrados, Asahi hizo un estanque central que adornó con plantas acuáticas y flores de loto, diseñó un molino de agua, una pérgola de madera y una pared de bambú, y dispuso asientos techados, al estilo de la arquitectura japonesa, para contemplar el paisaje y escuchar el sonido del agua que recorre el jardín por un serpenteante riachuelo.

*También plantó cerezos, azaleas, pinos negros de estilo bonsái y ácer japónicos, que en cada estación del año cambian la tonalidad de sus hojas. Tradicionales en las casas, parques, templos budistas y antiguos castillos nipones, en este tipo de jardines nada es azaroso: cada elemento usado tiene una carga simbólica y una función espiritual dentro de su entorno».*⁵⁷

*El Bosque Santiago acoge los restos de la elefanta Fresia y otros animalitos del Zoológico Metropolitano.⁵⁸

Tres años después, se creó el Jardín Mapulemu (1983), primer jardín botánico de Santiago dedicado a la reproducción exclusiva de especies forestales nativas, dentro de las que se encuentran peumos, mañíos, boldos, araucarias, espinos, taras, quillayes, y chilcos, entre más de 70 especies, repartidas en 3,4 hectáreas.⁵⁹

Por último, en 2010 se creó el Jardín Botánico Chagual, espacio que

*«cuida plantas nativas de la zona central en viveros, invernaderos y plantaciones que reproducen ecosistemas naturales de clima mediterráneo».*⁶⁰

Dentro del trabajo que se realiza en el Jardín, se destaca, por ejemplo, el rescate del abutiloncillo *«un arbusto endémico [...] que estuvo más de 100 años desaparecido de la faz de Chile [...]»*⁶¹ y hoy se encuentra en estado de conservación en el vivero del Jardín.

Cuando en 1991 el reconocido filósofo francés Félix Guattari visitó nuestro país,⁶² recientemente había publicado su obra «Las tres ecologías» (1989). Nicanor Parra, siete años antes había publicado sus eco-poemas (1982). Desde cientos y miles de años atrás, la epistemología o modo de aproximarse al conocimiento de la cultura mapuche, tiene una palabra que identifica todo lo anterior, a saber: la unión indisoluble del ser humano con el medio natural que lo alberga. En la epistemología mapuche, *choyün*, palabra que se utiliza para denominar al ser humano, significa «brote de la tierra».⁶³

Catastrofista?

Sí, pero MODERADO!

***El error consistió en creer
que la tierra era nuestra
cuando la verdad
de las cosas
es que nosotros somos
de la tierra.***

-Nicanor Parra



© Jaime Contreras



*«Amanece, y el cerro me mira
cínicamente,
con ojos de Virgen».*

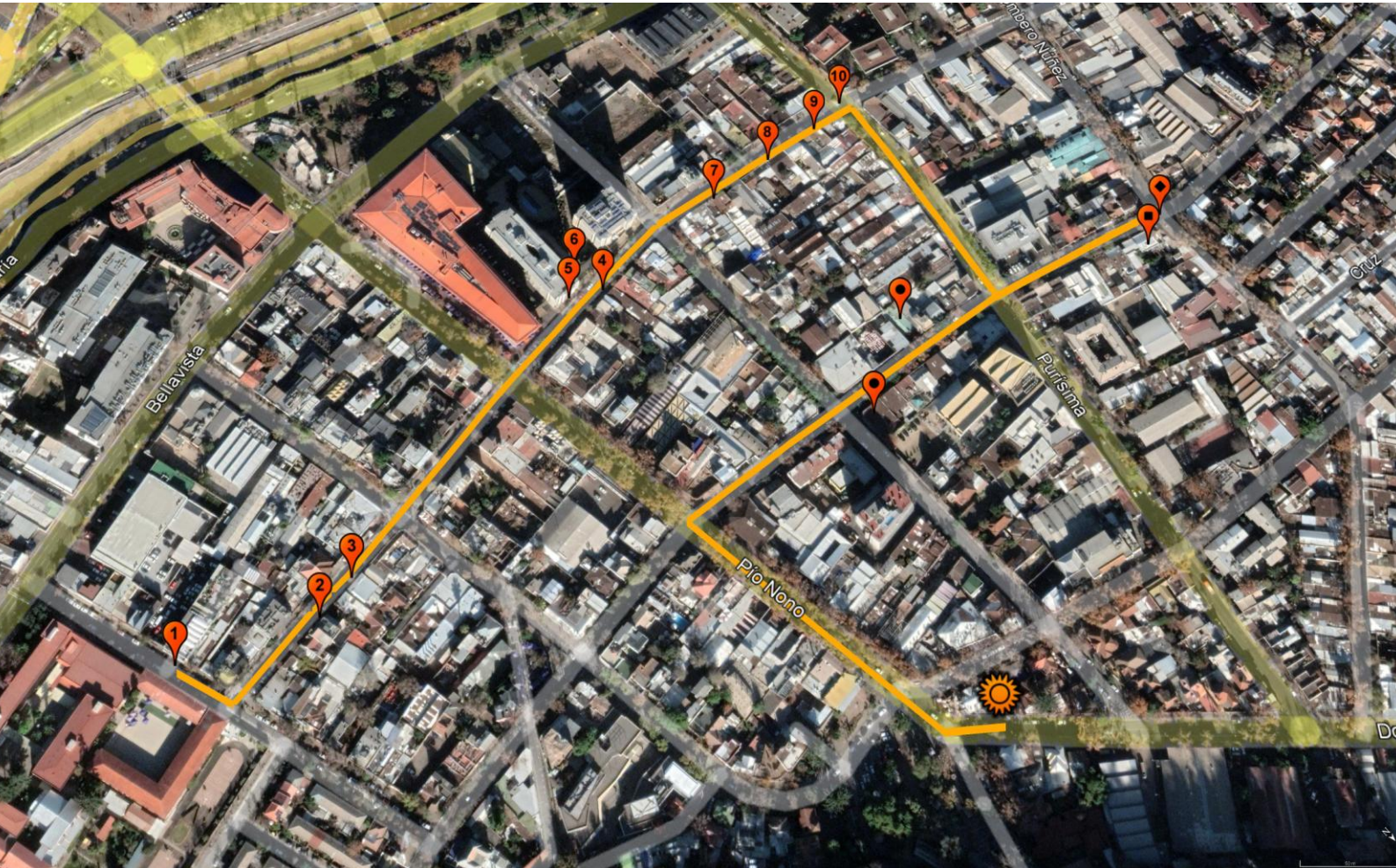
**-Ignacio Reyes
Santiago en 100 palabras, 2008**



© Jaime Contreras

PINTORES Y ARTE MURAL DEL BARRIO BELLAVISTA

RUTA PINTORES Y ARTE MURAL DEL BARRIO BELLAVISTA





Fotografía gentileza de Vazko/Basco

El Barrio Bellavista nació signado por los oficios gráficos en sus facetas artística y periodística. A mediados del siglo XX, este sello se manifestó también en forma de bohemia y contracultura; espacio de talleres de artes y oficios, bares y cafés más o menos literarios, el barrio emplazado entre «el cerro y el río» fue asentando desde mediados de la década de 1990, una estética vinculada al muralismo.

Hoy en día, estos murales dan cuenta del dinamismo y mutabilidad del espacio habitado en sus distintos momentos y son, por definición, transitorios. En cuanto arte callejero, los murales de Bellavista han concitado especial interés cuando, en ocasiones, se han desarrollado estilos característicos como el del artista Vazko/Basco quien, desde mediados de 1990 y a sus tempranos quince años, comenzó a plasmar Bellavista con un estilo reconocido y que lo situó como uno de los artistas nacionales más importantes venidos del mundo del grafiti.

Además, el Barrio Bellavista alberga la ex casa del pintor chileno [Camilo Mori](#) (1896-1973), cruzando la plaza que lleva su nombre; el ex «Taller 99», hoy Fundación del legado de Nemesio Antúnez y la Asociación de Pintores y Escultores de Chile, [APECH](#).

Casa del pintor Camilo Mori (der.), a un costado de la plaza homónima y en diagonal al Castillo Rojo Lehuédé.

Basco, o cómo suena su nombre en cuya escritura nunca reparó (si con «v» o «b», o con «s» o «z»)

«comienza su carrera cuando vivía en el barrio Bellavista y tenía 15 años, dejándose llevar por la influencia que ejercían artistas de esa época, como Zeckis o la DVE.

*A pesar de comenzar pintando murales ligados más a la estética hip-hop, su estilo evolucionó hacia una técnica de colores planos, pero con un sinnúmero de detalles significativos».*⁶⁴

Un elemento importante al momento de considerar el arte mural en el barrio Bellavista, es su contribución a un carácter identitario común, relevando de manera visible algo que los habitantes del sector asumen en su cotidianeidad: la partición del barrio entre dos comunas, como hecho político a fines de la dictadura.





Heri
Paula Guerra y Tadlock.
Kastro. «Octubre, 2019»
Piguan
Pandora Bermellón. Taller «Los Pepes»
@CropeCubed
Valeria Merino
Anís y Stefi
Gonzalo Matiz
JM
Pandora Bermellón. «Ciudad Viva»

[Nivel de dificultad fácil: 30-40 minutos a paso lento]



© Laboratorio de Cambio Social

Mural realizado por «Heri» (2019). Con un estilo inspirado en la Brigada Ramona Parra, en su iconografía alude al trabajo tercerizado y los derechos laborales. Ubicado en Mallinkrodt #80, aldaño a un antiguo cité.



© Laboratorio de Cambio Social

Mural realizado por Paula Guerra y el taller Tadlock (San Francisco, CA). Técnica mixta de aerosol y mosaicos. Ubicado a un costado de Dardignac #0110.



© Laboratorio de Cambio Social

Mural realizado por Kastro (octubre de 2019). Inspirado en el Guernica del español Pablo Picasso, reinterpreta el horror del bombardeo en el País Vasco a la luz de la revuelta social de octubre en Chile, a partir de iconografía contingente a la realidad local: cacerolazos, «ojos heridos», Plaza Italia, metro Baquedano, etc. Ubicado en el Frontis del [Museo del Estallido Social](#), en Dardignac #0110.



Miniatura explicativa. Frontis del Museo.



© Laboratorio de Cambio Social

Mural realizado conjuntamente por Piguán y Faya, en 2017

En el conjunto se destaca un personaje de temática marina, marca de Faya, así como la típica figuración de personajes escuálidos, fragmentados en su cuerpo y/o con múltiples ojos, característicos de Piguán.

Ubicado en Dardignac #25.



© Laboratorio de Cambio Social

Mural realizado por Gonzalo Matiz.

Graffiti que alude temática antibélica, antirracista, lema «no + AFP» y contra el TPP 11, según palabras de su autor. Ubicado en Dardignac #28.



©

Mural realizado por JM. Temática animalista:

«¡¡Un amor tan poderoso, puede superarlo todo!!».

Mensaje que releva la «incondicionalidad del amor» en el reino animal.

Ubicado a un costado de Dardignac #28, entre Pío Nono y Ernesto Pinto Lagarrigue.



© Laboratorio de Cambio Social

Mural realizado por Antu Jozeh (12 Brillos).

Ubicado en Dardignac #67.



© Laboratorio de Cambio Social

Mural realizado por Pandora Bermellón [fragmento], octubre 2019.

Su realización se enmarca en un proyecto de rescate de fachadas. Su diseño, que fue conversado con los dueños del inmueble, refiere al oficio de enmarcado de cuadros que, largamente, se han realizado en esta casa y en el barrio en general. Ubicado en Dardignac #85.

La autora, que con anterioridad ha guiado circuitos patrimoniales por los murales de Bellavista, señala que *«la temática del mural discurre en torno al rescate de la memoria de «la Bellavista antigua» y «del paisaje que nos recuerda», de las piedrecillas de huevillo en sus calzadas y la fertilidad del valle aledaño al Mapocho».*



© Laboratorio de Cambio Social

Mural realizado por @CropeCubed.

En su gráfica exhibe hitos arquitectónicos y naturales de Bellavista: el Castillo Rojo Lehuede, el reloj de la Escuela de Derecho de la Universidad de Chile, el río Mapocho, etc. Ubicado en Dardignac #97.



© Laboratorio de Cambio Social

Mural doble realizado por Gonzalo Matiz.

Rescata la memoria de la mueblería Morales, oficio de larga tradición en el barrio. Ubicado en Dardignac esquina Purísima.



© Laboratorio de Cambio Social

Mural realizado por Gonzalo Matiz. Rescata la memoria de la sombrerería Gonzalo Delpiano que durante décadas funcionó en Antonia López de Bello con Bombero Núñez, donde aún se ubica actualmente. La primera versión del mural estuvo a cargo de Zeckis, luego fue restaurado en distintas ocasiones y, en la actualidad, luce la versión de Matiz.



© Laboratorio de Cambio Social

Mural realizado por Gonzalo Matiz, «El sueño de la conexión».
Ubicado en Dardignac esquina Purísima.



© Laboratorio de Cambio Social

Mural «Bienvenida al Turpial» (2018).

Esta obra representa el trabajo conjunto de dos mujeres muralistas. Anís, radicada en Valparaíso, es cofundadora de Muchachitas Pintoras, un importante colectivo de mujeres muralistas de América Latina. Su obra, protagonizada por mujeres, busca visibilizar mensajes en torno a la igualdad y el medioambiente. Sus murales están presentes en América Latina y Europa.

Stefi, con más de una década de trayectoria, tiene a su haber el macro-mural Igualdad, uno de los murales más grandes de Chile.⁶⁵

Ubicado en Antonia López de Bello #135.



© Laboratorio de Cambio Social

Mural realizado por Valeria Merino (2019). Intervenido. Representa a una joven sobre un león andino (o puma), con un sol tras de sí y flores a ras de suelo. Ubicado en Antonia López de Bello #45.

Mural realizado por Coas (2019). Figurativo, con motivos de flora y fauna en tonos púrpura y blanco. Ubicado en Antonia López de Bello entre el #79 y el #93.



© Laboratorio de Cambio Social

La artista Pandora Bermellón, participe activa del barrio, releva la importancia de su propio trabajo, buscando elaborar una propuesta que «sea de agrado, convenza, identifique o logre lazos con la comunidad». En esta reconversión del espacio público -propiciada por el arte mural como apropiación y marca identitaria (ver murales que aluden oficios, la historia o hitos del barrio, etc.)-, por la *creación del espacio vivido*, consensuado con el vecindario, de raíz territorial y atingente, los elementos destacados por la artista parecen arrojar luces sobre los criterios de permanencia y relevancia social de estos murales.

Prueba de lo anterior, es la constatación recurrente de que aquellos trabajos que son pensados para articularse con su entorno y comunidad, suelen permanecer más tiempo sin ser intervenidos, vandalizados o sustituidos por otros murales.



© Laboratorio de Cambio Social

Mural realizado por Pandora Bermellón.

Ubicado en el frontis de la sede de Ciudad Viva, en Domínica #14.

En el último mural de esta ruta patrimonial, Pandora Bermellón buscó desarrollar una propuesta que dialogara con las actividades colectivas que se llevan a cabo en la Casona vecinal,* cuyo frontis albergó su trabajo. Su autora graficó la pulsión de vida, comunión, colaboración y relaciones saludables con el espacio ciudadano y la naturaleza, así como los valores de la memoria y lo transgeneracional y cultural, así como la diversidad en su conjunto.

* La Casona de Domínica #14 es un espacio vecinal que acoge organizaciones sociales diversas como el Fondo Comunitario de bicicletas –dedicado a su reciclaje para donarlas a migrantes– y Ciudad Viva –organización crucial del Barrio–, es sitio abierto y permanente para la reunión comunitaria.

Patrimonio social y arquitectónico de la POBLACIÓN LEÓN XIII
Patrimonio obrero para el progreso, BARRIO LOS GRÁFICOS

Habiendo construido una tradición social de organización, *«sus residentes han demostrado un gran sentido comunitario, generando desde su origen organizaciones de adelanto y ayuda entre vecinos»*.⁶⁶

Ejemplos de lo anterior son la fundación de una serie de instituciones sociales durante el año 1912, entre las que destacan el Patronato de Santa Filomena, la Conferencia de San Vicente de Paul y la Sociedad de Socorros Mutuos Melchor Concha y Toro.⁶⁷ Esta última, activa hasta 1995.



Casa esquina de la Población León XIII.

© Jaime Contreras

ARQUITECTURA PENSADA EN LA GENTE: 2 POBLACIONES MODELO DE LA VIVIENDA OBRERA

El patrimonio histórico, social y arquitectónico del barrio Bellavista está marcado principalmente por 2 hitos: las fundaciones de la Población León XIII, en 1894,⁶⁸ y de la Población Los Gráficos, en 1926. Eso sí, es importante notar que el valor patrimonial de estas poblaciones no radica solo en su relevancia como conjunto habitacional adelantado a la época*, sino que evoca directamente la memoria histórica del barrio y la lucha de sus pobladores por constituirlo y mantenerlo desde hace más de un siglo.

Las poblaciones León XIII y Los Gráficos surgieron signadas por el trabajo. Hábitat y taller de obreros y sus familias, crecieron al alero de valores filantrópicos teniendo como antecedentes la particular coyuntura de 1891⁶⁹ y, como contexto, la plena contingencia de *La Cuestión social*.⁷⁰

*«Según una encuesta de la policía en el sector norte de la ciudad, entre Vivaceta e Independencia, existían 1.574 conventillos, con 73.030 personas [es decir] tres personas por pieza».*⁷¹

Vale destacar que esto correspondía, en aquella época, al 28% de la población total de Santiago según el Censo de 1895 (256.403 habitantes).⁷² La Población León XIII, cuyo nombre evoca al Papa de la causa social, fue declarada Zona Típica en 1997 por el Consejo de Monumentos Nacionales (CMN), modificando los límites del área protegida en el año 2013.⁷³

Sin embargo, se debe tener en cuenta que mientras la Población León XIII se levantó gracias a las donaciones de laicos que se propusieron ejercitar la Encíclica *Rerum Novarum* y, con ello, «buscar soluciones»⁷⁴ a la Cuestión Obrera en temas de vivienda -según el dictado papal- su vecina, la Población Los Gráficos, se creó a partir de la Sociedad Cooperativa de Edificaciones y Consumos de Obreros y Empleados de Imprenta (1925):

*«con el apoyo de las empresas en que trabajaban, reunieron dinero, compraron los terrenos e iniciaron la construcción de sus viviendas».*⁷⁵

Fundada en 1926, se levantó como un conjunto habitacional de vivienda social que albergó

*«mayoritariamente obreros, algunos periodistas y dueños de pequeñas imprentas, constituyéndose en una experiencia altamente innovadora para su época».*⁷⁶

Apasionados por su oficio, los vecinos nombraron algunas calles tributando sus hitos y próceres: Gutenberg, el inventor de la imprenta europea; Aurora de Chile y Monitor Araucano, los primeros periódicos republicanos. Editaban también sus propios boletines, en lo que era una comunidad muy activa hasta principios de la década de 1970 -recordando iniciativas posteriores como la publicación «La Voz de La Chimba»-.

De este modo, se levantó un barrio con una identidad cultural definida por los oficios gráficos de:

*«padres e hijos [que] trabajaban en las antiguas imprentas de revistas y periódicos de las primeras décadas del siglo XX, hasta sus descendientes y los nuevos habitantes que se avecindaron en el barrio».*⁷⁷

Al igual que en el caso de la León XIII, los fundadores de Los Gráficos buscaban ayudar a resolver la creciente necesidad de vivienda obrera en el escenario de una ciudad que recibía una oleada migratoria desde el campo – debido, entre otras cosas, a la industrialización agrícola y la ingente demanda de mano de obra desde los centros mineros del norte–.

Además, ambos conjuntos habitacionales, la Población León XIII, con 164 casas y la Población Los Gráficos, con 80, fueron soluciones arquitectónicas de calidad dignificante; con un siglo y más de antigüedad, destacan por haber sido proyectos de avanzada: inspirados por una vocación social explícita, no se correspondían a los cánones de las viviendas obreras, que superaban ampliamente.⁷⁸

Arquitectónicamente, la Población León XIII se caracteriza por poseer fachadas continuas y uno o dos pisos de altura con diversidad de tipologías originales. En palabras del escritor Enrique Lafourcade, la calle Melchor Concha:

«como tantas otras de este barrio, guarda un recato, cierto silencio y paz

*de viejos tiempos, casas de un piso, con dos ventanas enrejadas a la calle, puerta y mampara... es una calle con perros, gatos, bicicletas, niños y jardines. Frente a cada casa hay uno. Aquí rompen a cantar las petunias, mezcladas con plantas de tomates (que dan frutos), chinas y malvas, unas enormes maravillas. Hay tunas, calas, pitosporum...».*⁷⁹

Por si la anterior descripción fuese insuficiente, los vecinos de la población Los Gráficos han tenido y tendrán a su vera –literalmente al fondo de sus pasajes– las faldas del cerro San Cristóbal (por la ladera de la avenida Carlos Reed). Esta particularísima condición, llevó a un grupo de ellos a fundar [Ecologistas Los Gráficos](#), organización comunitaria dedicada a la recuperación y resguardo del barrio.

Sin embargo, a pesar de las razones señaladas, hoy la población Los Gráficos es víctima de la gentrificación con muchas de sus viviendas reconvertidas en oficinas de las empresas aledañas, y ejerciendo una presión creciente sobre los habitantes que han resistido en el tiempo, y también cedido.

* La León XIII es considerada la primera población de vivienda social-obrera de Chile. Por su parte, la población Los Gráficos (proyecto exitoso y pionero en su tipo) fue declarada Zona de Conservación Histórica por el Plan Regulador comunal de Providencia en el año 2007.



Junta de Vecinos n°13 Mario Baeza (LG)
Capilla Epifanía de Nuestro Señor Jesucristo (LXIII)
Casa Mario Baeza (LXIII)
Arzobispo Casanova (LXIII)
Montecarmelo (LG)
Puente del Arzobispo (LXIII)
La Huerta comunitaria (LG)
Calle Gutenberg (LG)
Calle Alcalde Dávalos (LG)

LG: Población Los Gráficos / LXIII: Población León XIII

[Nivel de dificultad fácil: 35-40 minutos a paso lento]



Población León XIII, hacia 1911.
Disponible en Memoria Chilena, Biblioteca Nacional de Chile.⁸⁰



Casa de la población de obreros León XIII, hacia 1910. Disponible en Memoria Chilena, Biblioteca Nacional de Chile.⁸¹

MONTE-CARMELO #117:

LA JUNTA DE VECINOS.

En la dirección de Montecarmelo #117 y #119 está ubicada la sede de la Junta de Vecinos n°13 de Bellavista. Esta unidad vecinal, llamada «Mario Baeza», adquiere su nombre en homenaje a este músico, incansable gestor cultural y vecino, figura fundamental en la lucha del barrio que lo vio nacer en el antaño Chalet de Irrázaval #1, hoy esquina de Antonia López con Capellán Abarzúa.

Esta activa Junta de Vecinos –que comprende desde Pío Nono, en su vereda oriente, hasta los canales de televisión, y entre el río Mapocho y el Cerro San Cristóbal, por su entrada de Pío Nono-, abarca un espacio que históricamente se ha ido conformando como fronterizo, de identidad híbrida, de creación, crecido y consolidado desde los arrabales del Santiago antiguo hasta convertirse en centro y epicentro de la ciudad actual.

Es en resonancia con esta idea, que se tiene una mirada sobre el barrio como «un espacio democrático, ciudadano y patrimonial», como señalan en la [página web](#) de la unidad vecinal.

Atención presencial: lunes, miércoles y viernes, de 10:00 a 17:00 h.



MONTE-CARMELO:

EL CONVENTO y LA CALLE

«A finales del siglo XIX la parcela de tierra que nacía en las faldas del cerro se precipitaba hacia el río Mapocho bajo la órbita de las monjas Carmelitas de Santa Teresa. Las apartaba el puente de Cimbra –actual puente del Arzobispo–, hecho de madera, amenazado cada cuanto por las crecidas del río, y que desembocaba en un promontorio que cerraba el paso a quien quisiera penetrar en las posesiones de las religiosas.

La única forma de ingresar era pasar junto a las paredes del convento. Los álamos, nogales, higueras, paltos y caquis que sembraron en su interior, permanecieron [...] -Ave María Purísima –murmuraba una de las monjas desde el otro lado del torno que aisló al convento de Montecarmelo de la población de Los Gráficos. -Sin pecado concebida – respondía el niño o niña que acababa de acercarse al lugar para comprar a las monjas naranjas o castañas.

Las naranjas eran el equivalente de los caramelos; apetecidas y jugosas, todos [...] las querían probar. Las monjas vivían de su venta. Se las llamaba golpeando de una pequeña campana junto al torno. Entonces el pequeño comprador colocaba una bolsa y el dinero en la casilla y se la hacía girar».⁸²



© Jaime Contreras.

Antiguo convento de Las Carmelitas de Santa Teresa, edificado a fines del siglo XIX en terrenos que pertenecieron al molino El Rosario y que alcanzaban hasta los actuales condominios Monitor Araucano y Montecarmelo.

Las Carmelitas, entre otras muchas labores que realizaban en el edificio del convento, se dedicaron a «educar a las niñas de escasos recursos del sector».⁸³

Fue, por supuesto, el convento de Las Carmelitas, el que dio origen a la calle Montecarmelo.



Centro cultural Montecarmelo. © Jaime Contreras



Centro cultural Montecarmelo.

© Jaime Contreras

CALLE ALCALDE DÁVALOS

Originalmente llamada Aurora de Chile, en honor al que fuera el primer periódico republicano del país (fundado en 1812 por Fray Camilo Henríquez), fue renombrada en 1944 junto a otras 534 calles de la zona norte de Santiago.⁸⁴

En esta calle y sector se puede apreciar cómo los canales de televisión han impactado y modificado negativamente la constitución del barrio. Afortunadamente, cuando éstos intentaron absorber casas de la Población Los Gráficos, el proceso se vio impedido debido a su calidad de Zona de Conservación Histórica, lo que implica que está protegida por el Plan regulador de Providencia.

A lo anterior, se suma el hecho de que la Población Los Gráficos es víctima de la gentrificación: muchas de sus antiguas viviendas han sido reconvertidas en oficinas ya que, debido a sus elevados precios, atraen inversionistas comerciales que ejercen presión sobre los habitantes que han resistido en el tiempo, pero también cedido.

*Vinculado con la televisión también, pero desde el lado aportativo del escenario, hace justicia recordar que en la calle Antonia López de Bello, casi llegando a la plaza Camilo Mori, durante un tiempo abrió sus puertas el Café Concert de Jorge Guerra, el entrañable Pin Pon, personaje infantil que, junto al pianista Valentín Trujillo, el Tío Valentín, marcó generaciones en el divertimento y educación de niños y niñas.

HUERTA COMUNITARIA

Este espacio, ubicado en Monitor Araucano casi esquina con Capellán Abarzúa, fue posible gracias a un proyecto de la Junta de Vecinos n°13 de Bellavista junto a Ciudad Viva, el año 2019. Ideado como espacio de colaboración, donde confluyen la naturaleza, la agricultura, la comunidad y, más específicamente, la vida de vecindario, se gestó como un [proyecto](#)

*«comunitario autogestionado, participativo y agroecológico. Donde se llevan a cabo policultivos medicinales y hortícolas 🌸, además del resguardo de semillas y generación de compost ♻️».*⁸⁵

En la huerta comunitaria *«se cultiva, se cosecha y se hace comunidad en un ambiente fraterno».*⁸⁶



Foto de Ecohuerta.

LA CALLE GUTENBERG:
Una casa casi intacta y
la sede social La Terraza

En la dirección de Gutenberg #58 se encuentra una de las casas que se ha mantenido más apegada a su formato original: una vivienda de tipo aislado, de material sólido, de un piso, en un terreno con jardines de árboles frutales y vegetación, con teja tradicional chilena, con marcos y detalles de ventanas y de puerta principal en madera, esta última, ceñida a un arco clásico. Se aprecia una reparación con teja asfáltica y ninguna modificación estructural, a simple vista.

Además, esta casa es emblemática por haber sido habitada continuamente y desde el inicio (1926), por la familia Paniagua. Adrián Paniagua, tipógrafo oriundo de Antofagasta, proveniente de una familia de oficios gráficos, donde «sus madres», Zoila y Agustina Ledezma, se dedicaban a la encuadernación, fue miembro fundador de la Cooperativa* que posibilitó el levantamiento de la población hacia 1925.⁸⁷

«Poco después de su llegada a Santiago, don Adrián fue despedido del diario La Nación, y no fue fácil encontrar un nuevo trabajo en medio de un país devastado por la crisis económica de finales de los años 20. El

*panorama no se veía agradable para que los más pequeños se integraran en el oficio gráfico. Pero don Adrián, quizás sin quererlo, se encargó de entusiasmarlos en el proceso. Era una familia modesta y los tiempos no dejaban de ser difíciles: no había dinero para comprar libros o juguetes. Pero ¿quién necesita libros cuando se cuenta con un padre tipógrafo? Don Adrián empezó a trabajar en la Imprenta de Ferrocarriles, y cada vez que podía llevaba a sus hijos las hojas de prueba de los libros y cuentos que se publicaban allí. De modo que no había forma de aburrirse en aquella época en [esta] casa de calle Gutenberg; sus miembros no eran ricos, pero sí muy ilustrados».*⁸⁸

Danton, hijo de don Adrián Paniagua, «cuidó como si fuese su propia casa el futuro de los bienes comunales de los vecinos: la Terraza y la falda del Cerro San Cristóbal». Su hija, Adriana Paniagua, es «tan activa como su padre, y se la recuerda como un referente de la comunidad»⁸⁹ ¿Cómo no serlo? si el verano recién pasado caminaba guiando a un grupo de genuinos interesados mientras les narraba la historia de su casa, su familia y el barrio que la vio crecer.

*Cooperativa de Edificaciones y Consumos de Obreros y Empleados de Imprenta.

LA TERRAZA

La Cooperativa de Edificaciones y Consumos de Obreros y Empleados de Imprenta que concretó el proyecto de la Población Los Gráficos contempló, desde un comienzo, la incorporación de un espacio de uso comunitario o sede social. Con este fin, se adquirieron unos terrenos aledaños y, en el actual n° 139 de la calle Gutenberg, pagado por la Cooperativa, se levantó la estructura de la actual construcción de La Terraza.

Desde su temprana constitución como sede social, La Terraza ha pasado por variados usos, siendo las necesidades surgidas de la comunidad el criterio fundamental para determinar sus funciones y actividades:

«Podría decirse que el lugar hubo de ser estrenado para el primer y gran aprieto que enfrentó el barrio: la crisis económica desatada a principios de los años 30. Muchos de los Diarios en la ciudad cerraron y dejaron sin empleo a buena parte de los habitantes de Los Gráficos. Sin dinero para comprar alimentos llegó el hambre, y con el hambre llegaron también las enfermedades.

La tuberculosis y la meningitis empezaron a sembrar catástrofes entre los niños. Así mismo, en una retahíla de preocupaciones, con las enfermedades llegaron también protestas que agudizaron la situación social. No fue la primera vez que la solidaridad de los vecinos se puso a prueba, pero sí la primera en que ésta sería fundamental, pues todos decidieron compartir sus víveres. De esta manera La Terraza se convirtió en el espacio de una olla comunitaria [...].»⁹⁰

Pero también hubo tiempos en que La Terraza fue espacio de reunión –por ejemplo, como sede del club de fútbol de la población, el Valentín Letelier– y también lugar de ocio y divertimento a través de actividades autogestionadas como obras de teatro, bailes de fin de semana, fiestas “de la primavera”, fiestas patrias y, por supuesto, la tradicional navidad;

«la Terraza ofreció a los vecinos tan múltiples servicios como necesidades tuvieron. Inclusive, llegó a ser carnicería y almacén de ventas al por mayor.»⁹¹

CAPILLA Y PARROQUIA EPIFANÍA DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO

El 25 de junio de 1916 se erigió una capilla en **Bellavista #0470**, inaugurada por Monseñor Carlos Casanueva Opazo. Su diseño estuvo a cargo del arquitecto Enrique Mardones Guerrero y se caracteriza por sus columnas neoclásicas:

*«Está conformada por una sola nave de muros de adobe con pequeñas ventanas y una estructura de madera para la techumbre y terminaciones. La torre campanario que da su sello característico a la capilla, destaca por sus ventanas de medio punto y el capitel a cuatro aguas [y, en términos] estilísticos responde al modelo de capilla de la "Campaña europea francesa"».*⁹²

Ideada para proveer los servicios religiosos de la Población León XIII, el 1º de noviembre de 1920 en el marco del XXV aniversario de la Fundación del mismo nombre, el arzobispo de Santiago, Crescente Errázuriz, instituyó la capilla como «Parroquia», llamándola Epifanía de Nuestro Señor Jesucristo.

Por coincidencias volumétricas y de diseño arquitectónico, se piensa que parte del edificio de la Epifanía –previo a las remodelaciones que incorporaron el frontón de acceso y la torre de su campanario–, la actual Parroquia habría albergado a la Escuela Mercedes Guzmán (1912), que brindaba educación gratuita a niños y niñas de la Población.

La iglesia de la Epifanía del Señor, postal típica del camino de «Bellavista», hoy es Monumento nacional.



© Jaime Contreras

CASA MARIO BAEZA

Falta ubicación y foto

Esta casa, aledaña en sus orígenes al ya desaparecido Canal Mercedes y conocida como el chalet del Paseo Irrarrázaval #1, en la esquina con Sofía Concha (actual calle Antonia López llegando a Capellán Abarzúa), fue la cuna de [Mario Baeza G.](#) (1916-1998), miembro activo de la Junta de Vecinos nº 13 de Bellavista y a quien tributa su nombre.

Vecino ilustre, además de director de coros y fundador –junto con [María Inés Arribas](#)– de la Asociación de Residentes de Bellavista, creó también el Coro Sinfónico de la Universidad de Chile (1945) y otros conjuntos vocales de importancia, entre los que *«destaca el Coro Lex, de la Facultad de Derecho de la Universidad de Chile (1957), considerado el primero universitario de América Latina»*.⁹³

ARZOBISPO CASANOVA:

LA CALLE, LA GRUTA, LA ESCUELA

La calle del arzobispo Mariano Casanova, está signada por dos hitos que, pareciera a propósito, se corresponden con la historia de quien inspirara su nombre: mientras la entrada norte de la calle estaba cerrada por una gruta a la Virgen de Lourdes, donde los vecinos solían reunirse a celebrar el mes de María, acercando sillas desde sus casas,⁹⁴ en el actual número 13 de la misma calle, se habría ubicado la Escuela Normal de La Salle (1908).

LA CASA Y EL PUENTE

El arzobispo Mariano Casanova vivió «en una chacra de La Chimba»⁹⁵ –actual Bellavista #0550– hasta antes de 1926, fecha en que llegó para quedarse el colegio Patrocinio San José. Según se cuenta, el arzobispo solía cruzar desde el barrio Bellavista por el puente de cimbra de madera (que él mismo mandó a construir) y que, en aquel entonces, era el único comunicante desde la Población León XIII y Los Gráficos hacia la recientemente creada comuna de Providencia (1897).



© Jaime Contreras.

Virgen ubicada en el patio anterior de la Capilla de la Epifanía del Señor. ¿Será la misma de la gruta de Lourdes que hasta 1953 cerró el acceso norte de la calle Arzobispo Casanova? Todo parece indicar que sí.

PUENTE DEL ARZOBISPO

El viaducto, actualmente llamado Puente del Arzobispo –en honor a quien lo mandó a construir–, está emplazado en su sitio original sobre el río Mapocho y frente al entonces Convento de las Carmelitas (desde 1991, el Centro Cultural Montecarmelo).

Primero fue un puente de cimbra en madera y, hasta fines de la década de 1920, el único comunicante entre la recientemente creada comuna de Providencia (1897) y el barrio norte cercano a la Chimba, Bellavista.

La remodelación estilo Art Decó de 1930 pertenece a José Smith Solar y originalmente dotaba al puente de cuatro columnas (foto inferior). Su conformación actual corresponde al diseño de 1980.



Puente de madera. Foto de Rubén García. Recortada. Disponible en: Las Últimas Noticias, 03/03/2021.



Puente del Arzobispo con sus 4 columnas (c. 1930). Fotografía Mora.
Disponible en: Biblioteca Nacional Digital.



Puente del Arzobispo. © Jaime Contreras

BARRIO DE LUCHA PARA PRESERVAR Y CAMBIAR

RUTA BELLAVISTA BARRIO DE LUCHA PARA PRESERVAR Y CAMBIAR



BARRIO DE LUCHA PARA PRESERVAR Y CAMBIAR

POBLACIÓN LEÓN XIII

Comprendido entre las calles Bellavista, Isabel Riquelme, Nueva Dardignac, Capellán Abarzúa, Antonia López de Bello y Melchor Concha,

*«estos eran terrenos de Melchor Concha y de la Iglesia y se reaccionó a la falta de vivienda obrera y vivienda social y se empezaron a crear estos complejos de casas. Y aquí pasan varias cosas: uno es que estas casas, la primera cuadra de Melchor Concha, se entregó edificada [con 16 casas] en 1894 y con alcantarillado en 1906, o sea tienen harto más de 100 años... uno ve que cuando se construye patrimonio es bello, es duradero. Pero también puede dar futuro a la gente sin vivienda».*⁹⁶

A fines del siglo XIX y principios del XX, se generó una crisis de vivienda social producto del aumento vertiginoso de la población estable y flotante en las ciudades. Santiago no fue la excepción. Hoy, guardando las proporciones, también puede considerarse una crisis de vivienda en desarrollo, con un alto número de chozas ligeras y rucos contruidos por todos lados.

En palabras de Lake Sagaris, periodista, urbanista y presidenta de la Junta de Vecinos n° 13:

«Hay una crisis de este sistema de vivienda social neoliberal que consistía en privatizar: comprar terrenos baratos en la periferia de la ciudad, sin darle soluciones a la gente que iba a vivir ahí... me tocó ver barrios de 20.000

*personas, de 40.000 personas, que no tienen ni siquiera un cajero automático. Entonces lo que nos enseña la León XIII, el barío Bellavista en general, es cómo el patrimonio ancla, cómo enseña, cómo le pone una pauta a todo un barrio [...] hay una mezcla de casas, mezcla de valores, hay edificios, hay condominios [...]».*⁹⁷

Porque Bellavista es un gran barrio que nació urbanísticamente como dos poblaciones, la primera la León XIII y luego Los Gráficos, pensadas de modo que, junto con la edificación de las casas, se conformara un barrio con acceso a servicios, educación, transporte público, cultura, trabajo, deporte y recreación, es decir, *«construir barrios donde la gente pueda establecerse, pueda mejorar la salud, tener una huerta urbana...».*⁹⁸ En armonía, además, con el espíritu original del proyecto habitacional de

*«muchos modelos de casas [...] las de fachada continua, con antejardín y aquellas que eran simétricas y que formaron parte de concursos de arquitectura en la época»*⁹⁹

como señala María Inés Arribas, arquitecta y vecina activa del barrio.



Esquina del tradicional «Venezia»

Pío Nono como símbolo de la victoria contra la Costanera Norte

Explanada del faldeo del Cerro (frente a calle cerrito)

Centro de urbanismo ciudadano - Domínica# 14.

Casa Pablo Neruda

Cité de Constitución #135

Taller 99

[Nivel de dificultad fácil: 30-40 minutos a paso lento]

PÍO IX, PÍO NONO

Pío Nono (1792-1878), fue el Papa antecesor de León XIII. Se le reconoce una incipiente preocupación por la condición de vida de los obreros posterior a la revolución industrial, bajo las ideas del «catolicismo social», inaugurada en su pontificado.

Pío Nono con Antonia López de Bello y el tradicional Venezia.

La esquina de Pío Nono con Antonia López de Bello es considerada un símbolo de la división del Barrio entre las comunas de Recoleta y Providencia –ocurrida en 1982, cuando Providencia fija su límite en Pío Nono–. Pero, además, es símbolo de uno de los mayores logros, según señala la presidenta de la JJVV-13 Mario Baeza, Lake Sagaris:

*«Aquí en Pío Nono ustedes ven estas jardineras, la pavimentación, la ciclovía, la ausencia de autos estacionados. Pío Nono no era así siempre, pero el 2001 la ciudad y el barrio pasaban por un momento muy malo, y logramos reunir a los dos municipios [...], obligarlos a sentarse, obligarlos a poner recursos, y lograr la recuperación de Pío Nono».*¹⁰⁰

Sin embargo, el proyecto quedó a medio hacer y, a más de 20 años de la intervención municipal conjunta,¹⁰¹ y muy a pesar de su potencial como paseo urbano, esta calle

*«en la noche se convierte en una esquina muy problemática, muy insegura, que obligó al Venezia, un patrimonio muy importante del barrio, a cerrarse».*¹⁰²

Con sus veredas amplias, caminables, intervenidas con murales, «con su canopia de arborización»,¹⁰³ con algunos edificios antiguos –aunque otros han sido destruidos–, Pío Nono es una vía conectora principal del barrio Bellavista con el resto de la ciudad. Esta arteria, que nace del puente homónimo que cruza el río Mapocho y da de lleno con el cerro- isla del santo viajero (San Cristóbal), posee un potencial mucho mayor que el que ha sido explotado de modo exclusivo en su faceta de diversión nocturna.

PÍO NONO COMO SÍMBOLO DE LA VICTORIA CONTRA LA COSTANERA NORTE.

Otro triunfo ciudadano del que da cuenta el espacio de Pío Nono, es la lucha social en resistencia al proyecto original de la Autopista Costanera Norte, que contemplaba construirse por debajo del barrio Bellavista y de la ladera correspondiente del cerro San Cristóbal.

Lo anterior, debido a políticas de urbanización malentendidas que no consideran el impacto socioambiental sobre la calidad de vida y el patrimonio de un barrio que se remonta a principios de la Época Colonial y que, en su propia naturaleza, por su especial ubicación a los pies del cerro y como puente conector del Barrio Bellavista, es (¿podría ser?) un espacio insigne de la ciudad a escala humana: *«Caminable, pedaleable, sana, amistosa, creativa»*.¹⁰⁴

Sobre este último punto, es destacable la memoria sobre la apropiación del espacio de la que, en diversas oportunidades, ha dado cuenta el esfuerzo conjunto de la organización vecinal. Así, por ejemplo, puede señalarse que hacia el año 1997, en lo que fue una administración señera de la JVV-13 –por los motivos ya señalados– se organizaron preciosas actividades en que, durante el mes de septiembre, las calles del barrio se llenaron de

pequeños que dieron sus cortas vidas y un gran esfuerzo en una carrera de posta en patines. Así fue como más de una decena de pequeños vecinitos se tomaron las calzadas al ritmo de vítores de familiares y amigos mientras, el final de la jornada, esperaba a los ganadores un «vale por una pizza grande» en un local del barrio.

Otra tarde, padres, madres y cualquier adulto que quisiera sumarse, se dieron cita en la plaza Camilo Mori en una competencia de tirar la cuerda, carreras de sacos, «en 3 piernas»... En una época en que se entendió como prioridad el uso vecinal de los espacios y el eje de la Plaza Camilo Mori, la plazuela Pablo Neruda, Pío Nono y el barrio residencial aledaño, se llenaron de vida. Eran tiempos de teatro a la gorra (con estudiantes de la vecina Academia de Fernando González, y La Mancha, entre otras prestigiosas escuelas), buenos momentos en que pudo demostrarse que la apropiación del territorio por parte de sus comunidades solo puede dar buenos frutos como resultado.

En tanto, la Coordinadora Anti Costanera Norte fue una organización formada por comunidades que se alzaron contra la autopista, logrando que «en su versión definitiva (hubo muchas)» la autopista se sumergiera debajo del río Mapocho en su sector.¹⁰⁵



© Lake Sagaris



Caricatura que revela el sesgo de los medios, ya que solo reconoce la oposición de los vecinos del barrio alto de la Coordinadora, Pedro de Valdivia Norte.¹⁰⁶

Explanada del faldeo del cerro San Cristóbal. Frente a la calle Cerrito.

Habiendo quedado inconclusa la remodelación de Pío Nono –que ni siquiera llegó hasta el faldeo del cerro, como habría sido lógico pensar, más si se considera que se encuentra a un par de cuadras el Monumento Histórico de la Iglesia Parroquial Santa Filomena–, y habiéndose perdido la posibilidad de darle un mejor uso, hoy la explanada frente a la calle Cerrito se utiliza como estacionamiento.

Sobre lo anterior, la presidenta de la JJVV-13 de Bellavista, Lake Sagaris, comenta que:

«Esto es una de las cosas absurdas de la planificación territorial en Chile, y que afecta mucho la integración del patrimonio natural.»



El cerro desde la explanada de calle Cerrito.

Estos árboles [en referencia a los plantados en las veredas de Pío Nono], deberían tener continuidad desde el cerro hacia el resto de la ciudad; el parque Forestal, el Santa Lucía, y eso no pasa porque aquí el Ministerio de Vivienda que financió las mejoras a Pío Nono no estaba dispuesto a mejorar esto, entonces ustedes ven que lo que debería ser un espacio de juego de niños(as) o un área verde o una huerta colectiva, es un estacionamiento que de ninguna manera aporta algo al barrio pero sí le quita mucho.

Esta falta de integración del cerro con el barrio es muy notable y si uno lo compara con Pedro de Valdivia norte donde ha habido mucha inversión, mucha integración del cerro con el barrio mucho trabajo con la JJVV, se nota la diferencia en el trato».¹⁰⁷

de lo que, comúnmente, se conoce como la parte pobre de Providencia o la parte rica de Recoleta y, muy por el contrario, es un único barrio multicultural, diverso e histórico.

CENTRO DE URBANISMO
CIUDADANO - Domínica# 14.

Este centro comunitario, que actualmente acoge a las organizaciones FoCo Migrante (Fondo Comunitario de bicicletas para migrantes), y Ciudad Viva*, es un punto neurálgico de reuniones vecinales y actividades comunitarias diversas.

Buscando integrar esta red de colaboración y trabajo con una expresión estética vinculada al barrio, la artista Pandora Bermellón realizó un mural en el frontis de la Casona el año 2017, y que aún luce en todo su esplendor.

Ubicada en el límite entre las comunas de Providencia y Recoleta, su especial ubicación la transforma en un espacio articulador por definición: en él confluyen la jurisdicción de las Juntas de Vecinos n° 13 y n° 35, correspondientes a Bellavista-Providencia y Bellavista-Recoleta, respectivamente.

Como contracara de la sana convivencia, puede observarse la reconversión en discotecas y bares de los alrededores de lo que eran

*«unas casas preciosas» y que «podrían haber servido de vivienda social, de vivienda mixta, de muchas cosas, pero no les permitieron y las tomaron discotecas de mala muerte [que] hacen alteraciones espantosas y cuando dijimos “oye, pero esto está reconocido como calle de preservación patrimonial en el plan regulador de Recoleta [...]”, nos dijeron: “no, es que es solamente por un lado”».*¹⁰⁸

Además, el Centro de Urbanismo Ciudadano es una comunidad del barrio Bellavista, creada y puesta en marcha por seis organizaciones sociales que se propusieron «trabajar por una sociedad más justa y sana, invirtiendo en una nueva cultura urbana, una democracia real y una sociedad inclusiva».¹⁰⁹

Este Centro acoge (y/o ha acogido) a organizaciones tales como la Fundación Decide - Democracia, poder y territorio (www.fundacióndecide.cl); Organizando Trans Diversidades, OTD Chile (www.otdchile.org); Cambiarnos: Laboratorio de Cambio Social (www.cambiarnos.cl) y al Observatorio Ciudadano (www.observatorio.cl)

***Ciudad Viva (1999):** organización comunitaria clave de la pervivencia del barrio Bellavista, hecho demostrable en su rol en los proyectos de cicloinclusión y en la lucha liderada por sus dirigentes cuando conformaban la Coordinadora Anti Costanera Norte. Esta organización centra sus funciones en cuatro áreas principales: 1) transporte para la equidad, 2) reciclar para vivir mejor, 3) patrimonio, identidad local y memoria, y 4) empoderamiento de organizaciones ciudadanas por una gestión urbana democrática.¹¹⁰

CASA PABLO NERUDA

Poco se puede decir sobre Pablo Neruda (Nefalí Reyes Basualto) que no se haya dicho antes: de ser un monumento de las letras hispanoamericanas y universales, del premio Nobel de poesía, de su [«affaire» con Tagore](#), de lo innoble que deja traslucir [Confieso que he vivido \(p. 45\)](#). En otras palabras: del cosmos literario, de la autobiografía y de sus intersecciones.

Nacido en Parral, vecindado en Bellavista mientras residía en la capital; mandó construir su casa, la *Chascona*, como una joya incrustada en el cerro San Cristóbal. Barquiforme y azul, consta de patios y miradores privilegiados desde la pendiente de la calle Chucre Manzur.

Sobre esta situación, la presidenta de la Junta de Vecinos Mario Baeza, Lake Sagaris, comenta:

*«En los países y en las ciudades que tienen políticas de patrimonio coherente, se preserva todo el sector [...aledaño a la casa patrimonial] es como un diamante... se cuida mucho. Y aquí, cero cuidado. Negocios cerrados, que han sido bien problemáticos. Y una especie de mall, mal hecho... prometieron techo verde y ni siquiera cumplieron con eso. Sin aislamiento acústico. Vecinos que viven acá, que son nuestra ancla todavía, mantienen un mínimo de cordialidad».*¹¹¹

[...] y el niño del otoño con su liebre, huraño como un cardo, duro como una piedrecita, allí levantando una mano hacia la exhalación de los viajeros. Nadie se detenía.

Eran pardas las altas cordilleras, cerros color de puma perseguido, morado era el silencio y como dos ascuas de diamante negro eran los ojos del niño con su liebre, dos puntas erizadas de cuchillo, dos cuchillitos negros, eran los ojos del niño, allí perdido ofreciendo su liebre en el inmenso otoño del camino».

– Pablo Neruda

CAPELLÁN ABARZÚA #95

La casa ubicada en la dirección de Capellán Abarzúa #95, ha tenido distintos dueños a lo largo del tiempo: un abogado de apellido Bascuñán, el político Jorge Arrate, la actriz Luz Croxatto y la Premio nacional de Periodismo (2019), Mónica González. Cuenta la historia que en sus dependencias se habría gestado el

Centro de Investigación Periodística, CIPER-Chile.

Además, esta casa tiene un valor arquitectónico especial dado por su refacción y diseño a cargo de Cristián Valdés, Premio nacional de arquitectura en 2008.

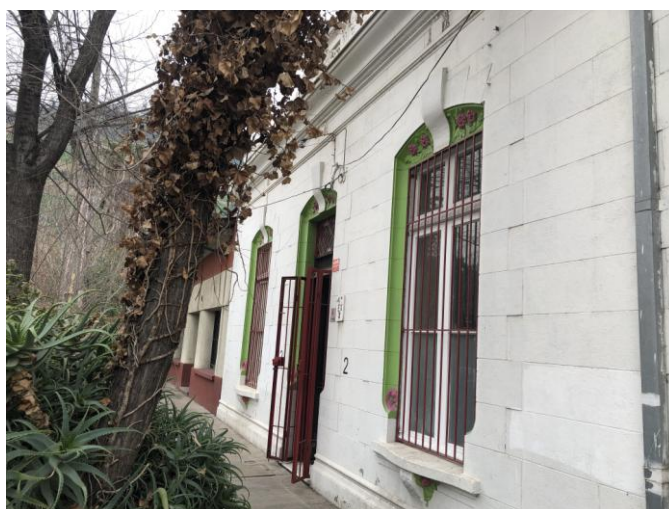


MELCHOR CONCHA Y TORO #2

En esta casa vivió el Premio nacional de Periodismo, Luis Hernández Parker, junto a la afamada diseñadora textil, profesora de Historia y prolífica gestora cultural, María Inés Solimano, quien tras la partida de su cónyuge decidió permanecer en el barrio:

«toda una vida trabajando con artistas, [María Inés] colaboró con Nemesio Antúnez para recuperar el Museo de Bellas Artes. También en Bellavista [...] resultó extraordinaria. Después de una vida trabajando con destacados artistas chilenos, tenía una red de contactos sociales y sabía mucho de cómo reunir fondos e involucrar a las personas.»

En una semana, al principio de la campaña [contra la Costanera Norte], recorrió toda la calle Bellavista para que los locatarios y vecinos colgaran pendones contra la autopista, esfuerzo que salió varias veces en las noticias y quedó en los archivos, volviendo a reaparecer cuando uno menos lo esperaba. Inventó el remate de arte que financió buena parte de los primeros años de campaña. Una cocinera de primera, inventó además las cenas y almuerzos que se convirtieron en la marca del trabajo comunitario de Ciudad Viva. Aunque reunían montos más bien modestos, unos \$ 100.000 cada vez, creó un capital social que iba mucho más allá de las reuniones».¹¹²



TALLER 99

La casa ubicada en Melchor Concha y Toro #153 (ex #20) albergó, desde 1990 a 2010, al Taller 99, importante centro de arte creado por Nemesio Antúnez* en 1956. En consonancia con la tradición gráfica de la Población en que se asentó por 20 años, el Taller 99 estuvo a la vanguardia en diversas técnicas de grabado. Esta casa-taller, que actualmente acoge a la [Fundación Cultural y Artística Nemesio Antúnez](#), es una muestra de cómo *«arquitectos y constructores de prestigio se interesaron en desarrollar diseños de habitación popular»*,¹¹⁰ definiendo el diseño de la Población León XIII, tanto en términos arquitectónico-formales, como en su uso, en este caso, refaccionado como taller de arte.

Respecto de la arquitectura de la casa, puede señalarse que se corresponde con el modelo de aquellas con que está pareada. Cuenta con un murallón frontal y 2 patios interiores, uno de los cuales fue incluido en una reforma realizada en la casa con anterioridad a la llegada del proyecto de Nemesio.

Podría pensarse que el taller de grabados de Nemesio Antúnez, incansable artista y gestor, fue a propósito instalado en un barrio de oficios gráficos. Sobre el origen y trayectoria del taller hasta su ubicación en la Población León XIII, su hija, Guillermina Antúnez señala que:

***Nemesio Antúnez (1918 – 1993)** fue un multifacético artista visual y arquitecto chileno, director del Museo de Bellas Artes desde 1969 hasta el Golpe Militar.

«El Taller 99 partió en los años 50's. Es un proyecto que viene desde Francia, [otros lugares de Europa, Estados Unidos, de un grabador que replicó ese formato con los grabadores aquí en Chile y empezó en su casa con una prensa que se trajo de Europa... Después se fue a la Casa Central de la [Universidad] Católica y todos los artistas se fueron [...] a trabajar a este espacio que les dieron, pero no existía la Escuela de Arte. Después se armó la Escuela de Arte y, entonces, el Taller 99 (todo el trabajo, las herramientas) se fueron a la Católica como préstamo. [...] Cuando [Nemesio] volvió a Chile del autoexilio, retomó su prensa y todo y armó el Taller 99 en lo que era la Casa Larga, de la Carmen Walker (que es una automotora ahora), pero era una casa larga, muy larga y ahí había talleres y una galería y tenía un altillo»,¹¹⁴ tan pequeño que solo se podía pasar agachado.



«Tras el terremoto esta casa se vino abajo. Entonces la María Inés Solimano le dijo –porque [Nemesio] estaba buscando una sede–: “hay una casa que se vino abajo y, de repente, vale la pena” [sic]. Entonces vino y vio que se habían caído todos los muros interiores [...] y aquí pusieron las prensas grandes para hacer el trabajo, aquí había unos mesones, aquí unas repisas, y aquí trabajaba el Taller 99 durante muchísimos años».¹¹⁵

De amplia trayectoria y fundado prestigio, el Taller 99 llegó a tener sobredemanda de estudiantes-practicantes:

«había lista de espera, entonces encontraron otro lugar [para instalar el taller] aquí en Bellavista. Pero fue fuerte porque Nemesio armó este espacio, entonces irse era como que ya no estaba de ninguna manera [...] Lo que hay aquí es un archivo, documentación, estudio de investigación, estamos armando proyectos... queremos empezar a abrir este espacio... para charlas, para actividades con niños...».¹¹⁶



CITÉ DE CONSTITUCIÓN #135

El conjunto arquitectónico de Constitución #135 fue declarado Zona Típica del barrio Bellavista el año 2001. Para el Consejo de Monumentos Nacionales, corresponde a un

*«cité clásico, organizado en forma axial, que conecta cada vivienda a un eje interior de carácter público, refuerza su profundidad a través del estrangulamiento que se produce en su acceso, generando un remate de frontón curvo, delineado por ladrillos en sardinel, como un elemento unificador que se repite en el resto de los accesos del conjunto todo de gran belleza y armonía».*¹¹⁷



© Laboratorio de Cambio Social

CONCLUSIÓN

A lo largo de las páginas precedentes se intentó establecer la idea del barrio Bellavista como un espacio social, vivido, habitado y construido con base en las interacciones personales que ocurren y/o se ausentan de su espacio. En otras palabras, un barrio cuyo sentido se asienta en su comunidad, desde donde surge la memoria histórica que se busca resguardar por escrito y materialmente.

Parte del rescate propuesto pasa, precisamente, por los modos de habitar el espacio barrial. Sobre esto, resulta especialmente importante comprender los beneficios de la circulación *a tracción humana* (a pie o en bicicleta), como señala Lake Sagaris, presidenta de la Junta de Vecinos n° 13 de Bellavista y destacada urbanista: «*el patrimonio y la caminata van de la mano*».

Esta propuesta –tendencia más que justificada en el tratamiento del patrimonio a nivel mundial– se enmarca en «*un cuadro complejo en que todos entendemos lo que es el derecho a la educación, a la salud... no así el derecho a la ciudad, al patrimonio, a una movilidad segura y sustentable*». Sustentable en el tiempo, claro, porque la utilización del espacio público por parte de sus habitantes impacta directamente en la seguridad comunitaria, en la libertad de niños y niñas, en el fortalecimiento de las autonomías territoriales y vecinales.

De este modo, habitando un patrimonio dinámico, local, fuertemente vinculado al territorio y sus comunidades histórico-culturales, el barrio y sus habitantes constituyen la entidad colectiva que sostiene, con su actividad e interrelaciones, la base de un aprendizaje histórico sobre cuya memoria se asienta toda posibilidad de vivir mejor en comunidad, en el tiempo.

En definitiva, la idea de un barrio *a escala humana*, no como idea creada posteriormente o implantada sino, por el contrario, como ejercicio de justicia a la memoria de un barrio residencial, vinculado a los oficios gráficos, editoriales y a las letras y artes en general; un barrio histórico que, en su propia naturaleza, busca propiciar su recorrido a pie y/o en bicicleta en virtud de su resguardo y del hecho incontrarrestable de haber sido pensado y diseñado para la vivienda y la circulación peatonal.¹¹⁸

Así, a contrapelo, desde su origen fronterizo y con renovada energía frente a las contingencias actuales, se comprende que la actividad y compromiso ciudadanos, las campañas por la defensa de los barrios, resultan fundamentales para salvaguardar sitios de patrimonio y de memoria e interés histórico:

«Porque si no fuera por nosotros, esto no existiría (...) Entonces nos toca –y nos toca a cada uno de nosotros– decidir qué valoramos y defender lo que valoramos dentro del patrimonio ciudadano [...] porque la verdad es que el mayor patrimonio para nosotros aquí en Bellavista es esa lección de que los barrios hechos para la gente, por la gente, son los barrios sustentables, justos, inclusivos. [Porque] el patrimonio no es un museo del pasado, sino uno donde guardamos ahora aquello que nos enseñe, todos los días, como vivir mejor».

¹ La palabra mapuche «Tupahue» ha sido largamente traducida como «lugar de Dios», seguramente a partir de la piedra conmemorativa que se ubica en el sector homónimo del cerro, donde se indica tal equivalencia. Sin embargo, parece más ajustado señalar el significado de «lugar donde hay tupas», cierto tipo de «plantas con flores rojas o purpúreas» (Lenz, 1910, p. 1410). En tanto, we/hue da cuenta de «el lugar donde hay dichas cosas» (De Augusta, 1910, p. 246).

² Medina, J. 2003, p. 13.

³ Ernesto Greve(1938), en Medina, 2003, p. 33.

⁴ Medina, J. 2003, p. 33.

⁵ En 1916 se dio curso a un Proyecto de ley que mediante su artículo único autorizaba al Presidente de la República, conforme a la ley de 18 de junio de 1857, a expropiar el cerro San Cristóbal para destinarlo al embellecimiento de la ciudad (Medina, 2003, p. 39).

⁶ Parque Metropolitano de Santiago, 2016, p. 23.

⁷ Alberto Mackenna junto a Pedro Bannen realizaron, desde 1916, una verdadera campaña mediática y política, promoviendo la expropiación y compra de los terrenos privados que actualmente conforman el parque. Como ejemplo de lo anterior puede señalarse la ocupación simbólica que Mackenna, en su calidad de presidente de los Boy Scouts, organizó con los jóvenes en el cerro San Cristóbal, actividad que incluyó «simulacros de ataque y defensa» y un «público desbordante». Finalmente, en 1917 se aprobó la Ley N° 3295 que permitió expropiar el cerro y declarar sus terrenos de utilidad pública.

⁸ Parque Metropolitano de Santiago, 2016, p. 23.

⁹ El Camino de la Cintura fue un proyecto de circunvalación para separar la ciudad propiamente tal de los arrabales, definiendo un límite claro dentro del que establecer el saneamiento de la misma, la urbanización y el ornato de los espacios públicos. La finalidad pretendía regular el crecimiento de la ciudad y, en la práctica, terminó por dibujar dos ciudades: la urbanizada, sujeta a los cargos y beneficios municipales y la arrabalera, presa de la peste por las malas condiciones higiénicas. El trazado original contemplaba rodear el centro por las actuales calles de Matucana, Exposición y Blanco Encalada por el poniente; Avenida Matta por el sur, Avenida Vicuña Mackenna por el oriente y Mapocho por el norte.

¹⁰ Parque Metropolitano de Santiago, 2016, p. 80.

¹¹ Vidactual. «La historia de los tres mayores hitos: la Virgen, el funicular y el teleférico». El Mercurio, 09-09-2017. Por Federico Grünewald. [En línea]. Disponible en: <http://www.economiaynegocios.cl/noticias/noticias.asp?id=395886> [Consultado el 20 de julio de 2022].

¹² Medina, J. 2003, p. 56.

¹³ Parque Metropolitano de Santiago, 2016, p. 45.

¹⁴ Parque Metropolitano de Santiago, 2016, p. 62.

¹⁵ Aurelio Díaz Meza (1938), en Calderón, A. 1984, p. 18 y Medina, J. 2003, pp. 17 y 18.

¹⁶ Santuario Cerro San Cristóbal. [En línea]. Disponible en: <https://www.santuariocerrosancristobal.cl/historia.php> [Consultado el 20 de julio de 2022].

- ¹⁷ Ídem.
- ¹⁸ Medina, 2003, p. 23.
- ¹⁹ Medina, 2003, p. 29 y Parque Metropolitano de Santiago, 2016, p.75.
- ²⁰ Medina, 2003, p. 30.
- ²¹ Medina, 2003, p. 29.
- ²² Ídem.
- ²³ Medina, 2003, p. 30.
- ²⁴ Ídem.
- ²⁵ Parque Metropolitano de Santiago, 2016, p. 75
- ²⁶ Medina, 2003, p. 31.
- ²⁷ Parque Metropolitano de Santiago, 2016, p. 41.
- ²⁸ Ídem. Para un estudio a profundidad acerca de la Institución para la Defensa de la Raza y el Aprovechamiento de las Horas Libres, ver: Cárcamo G. Nicolás, 2014.
- ²⁹ Parque Metropolitano de Santiago, 2016, p. 40.
- ³⁰ Medina, 2003, p. 31
- ³¹ Ídem.
- ³² Parque Metropolitano de Santiago, 2016, p. 69.
- ³³ Medina, 2003, p. 10
- ³⁴ Parque Metropolitano de Santiago, 2016, p. 153.
- ³⁵ Parque Metropolitano de Santiago, 2016, p. 69.
- ³⁶ Ídem.
- ³⁷ Otero, S. 2014.
- ³⁸ Medina, Juan, 2003, p. 64.
- ³⁹ Parque Metropolitano de Santiago, 2016, p. 54.
- ⁴⁰ Ídem.
- ⁴¹ Parque Metropolitano de Santiago, 2016, p. 57.
- ⁴² Parque Metropolitano de Santiago, 2016, p. 83.
- ⁴³ Parque Metropolitano de Santiago, 2016, p. 143.
- ⁴⁴ Ídem.
- ⁴⁵ Parque Metropolitano de Santiago, 2016, p. 84.
- ⁴⁶ Parque Metropolitano de Santiago, 2016, p. 88 y p. 90.
- ⁴⁷ Parque Metropolitano de Santiago, 2016, p. 90.
- ⁴⁸ Parque Metropolitano de Santiago, 2016, p. 88.
- ⁴⁹ Parque Metropolitano de Santiago, 2016, p. 97.
- ⁵⁰ Ídem.
- ⁵¹ Ídem.
- ⁵² Parque Metropolitano de Santiago, 2016, p. 140.
- ⁵³ Parque Metropolitano de Santiago, 2016, p. 125.
- ⁵⁴ Parque Metropolitano de Santiago, 2016, p. 42.
- ⁵⁵ Ídem.
- ⁵⁶ Parque Metropolitano de Santiago, 2016, p. 116.
- ⁵⁷ Ídem.
- ⁵⁸ Parque Metropolitano de Santiago, 2016, p. 71.
- ⁵⁹ Parque Metropolitano de Santiago, 2016, p. 118.

⁶⁰ Parque Metropolitano de Santiago, 2016, p. 120.

⁶¹ Ídem.

⁶² Félix Guattari y José Luis Martínez. Disponible en: <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-propertyvalue-154020.html> [Consultado el 20 de julio de 2022].

⁶³ Ñanculef, J. 2018, p. 82.

⁶⁴ Kawabonga. Vazko/Basco. 14-04-2009. Disponible en línea en: <https://kawabonga.wordpress.com/2009/04/14/vazkobasco/> [Consultado el 24 de julio de 2022].

⁶⁵ Lira Arte Público en Sour Magazine. [En línea]. Disponible en: <https://sourmagazine.cl/2021/09/09/lira-arte-publico-inaugura-exposicion-colectiva-inspirada-en-la-diversidad-del-nuevo-chile/> [Consultado el 20 de julio de 2022].

⁶⁶ Consejo de Monumentos Nacionales. Población León XIII. [En línea]. Disponible en: <https://www.monumentos.gob.cl/monumentos/zonas-tipicas/poblacion-leon-xiii> [Consultado el 20 de julio de 2022].

⁶⁷ Ídem.

⁶⁸ La población León XIII tuvo tres etapas distintas de construcción: desde 1891 a 1895, por parte del legado de Melchor Concha y Toro; entre 1895 y 1909, a cargo de Manuel José Irrarzával; y entre 1906 y 1910. Como sus primeras casas fueron entregadas en 1894, se ha considerado esta fecha como su fundación. Ver: Arribas, I. y López, H., 1998, p. 11.

⁶⁹ En 1891 ocurrió la Guerra Civil y, a fines de ese año, se promulgó la Ley de la Comuna Autónoma. Además, el Papa León XIII publicó la encíclica «Rerum Novarum. Sobre la cuestión obrera», que se reconoce como la primera de sello marcadamente socialcristiano. 1906 Ley de Vivienda Obrera Económica y 1925, Ley de Vivienda Obrera.

⁷⁰ La Cuestión Social es un concepto acuñado en historiografía para referir el proceso de pauperización creciente de las clases bajas, producido a fines del siglo XIX y principios del XX en Chile. Se dio principalmente en el espacio urbano, producto del crecimiento desmedido de las ciudades para acoger una ingente mano de obra local y regional emigrada; aglomerada en conventillos y despojada de mínimas condiciones de higiene y seguridad. Vale destacar que las primeras leyes sociales en Chile datan de 1917.

⁷¹ El Mercurio, 01-01-1912, en Arribas, María I., 1998, p. 11.

⁷² De Ramón, A. 2011, p. 185.

⁷³ Consejo de Monumentos Nacionales. Población León XIII. [En línea]. Disponible en: <https://www.monumentos.gob.cl/monumentos/zonas-tipicas/poblacion-leon-xiii> [Consultado el 20 de julio de 2022].

⁷⁴ Papa León XIII (1891), Rerum Novarum. Sobre la Cuestión Obrera.

⁷⁵ Cabeza, Á, 2013, p. 11. [En línea]. Disponible en: <https://angelcabeza.cl/barrios-de-providencia-los-graficos/> [Consultado el 22 de julio de 2022].

⁷⁶ I. Municipalidad de Providencia. [En línea]. Disponible en: <https://providencia.cl/provi/site/artic/20190930/pags/20190930123303.html#:~:text=>

Entre%20el%20r%C3%ADo%20Mapocho%20y,peque%C3%B1as%20imprentas%2C%20constituy%C3%A9ndose%20en%20una [Consultado el 22 de julio de 2022].

⁷⁷ Cabeza, Á, 2013, p. 11. [En línea]. Disponible en: <https://angelcabeza.cl/barrios-de-providencia-los-graficos/> [Consultado el 22 de julio de 2022].

⁷⁸ Leal Y., 2016, p. 64; Arribas, M. y López, H. pp. 9, 11 y 25.

⁷⁹ Enrique Lafourcade en Arribas, M. y López, H., 1998, p. 15.

⁸⁰ Población León XIII, hacia 1911. Memoria chilena. [En línea]. Disponible en: <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-77123.html>. [Consultado el 27 de julio de 2022].

⁸¹ Casa de la Población de obreros León XIII. [En línea]. Disponible en: <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-77119.html>. [Consultado el 26 de julio de 2022].

⁸² Cabeza, Á. 2013, p. 105. [En línea]. Disponible en: <https://angelcabeza.cl/barrios-de-providencia-los-graficos/> [Consultado el 22 de julio de 2022].

⁸³ Historia Montecarmelo. I. Municipalidad de Providencia. [En línea]. Disponible en: <https://providencia.cl/provi/site/artic/20210802/pags/20210802132649.html> [Consultado el 26 de julio de 2022].

⁸⁴ Ministerio del Interior, Ley 7787 del 28 de febrero de 1944.

⁸⁵ IG: @ecohuertabella

⁸⁶ Ídem.

⁸⁷ Cabeza, Á. 2013, p. 39. [En línea]. Disponible en: <https://angelcabeza.cl/barrios-de-providencia-los-graficos/> [Consultado el 22 de julio de 2022].

⁸⁸ Ídem.

⁸⁹ Cabeza, Á. 2013, p. 41. [En línea]. Disponible en: <https://angelcabeza.cl/barrios-de-providencia-los-graficos/> [Consultado el 22 de julio de 2022].

⁹⁰ Cabeza, Á. 2013, p. 89. [En línea]. Disponible en: <https://angelcabeza.cl/barrios-de-providencia-los-graficos/> [Consultado el 22 de julio de 2022].

⁹¹ Ídem.

⁹² Monumentos. [En línea]. Disponible en: <https://www.monumentos.gob.cl/monumentos/monumentos-historicos/iglesia-epifania-senor> [Consultado el 22 de julio de 2022].

⁹³ Mario Baeza Gajardo (1916-1998). [En línea]. Disponible en: <http://juntadevecinos13barriobellavista.cl/mario-baeza> [Consultado el 25 de julio de 2022].

⁹⁴ Arribas, M. y López, H., 1998, p.16.

⁹⁵ Hidalgo, R. y Cáceres, G. 2003, p.6.

⁹⁶ Relato transcrito de la ruta patrimonial a cargo de Lake Sagaris en el marco del Festival Open House, Oh Santiago, enero de 2022. Archivo Junta de Vecinos n° 13 Mario Baeza.

⁹⁷ Ídem.

⁹⁸ Ídem.

⁹⁹ Leal Y., 2016, p. 64 y ss.

¹⁰⁰ Relato transcrito de la ruta patrimonial a cargo de Lake Sagaris en el marco del Festival Open House, Oh Santiago, enero de 2022. Archivo Junta de Vecinos n° 13 Mario Baeza.

¹⁰¹ Ídem.

¹⁰² Ídem.

¹⁰³ Ídem.

¹⁰⁴ Ídem.

¹⁰⁵ Sagaris, L. 2019, p. 97.

¹⁰⁶ El Mercurio, 26 de febrero de 1997. En Sagaris, Lake, 2019, p. 112.

¹⁰⁷ Relato transcrito de la ruta patrimonial a cargo de Lake Sagaris en el marco del Festival Open House, Oh Santiago, enero de 2022. Archivo Junta de Vecinos n° 13 Mario Baeza.

¹⁰⁸ Ídem.

¹⁰⁹ Centro de Urbanismo ciudadano. Disponible en: <https://www.facebook.com/centrodeurbanismociudadano/> [Consultado el 21 de julio de 2022].

¹¹⁰ Sagaris, L. 2019, p. 182.

¹¹¹ Relato transcrito de la ruta patrimonial a cargo de Lake Sagaris en el marco del Festival Open House, Oh Santiago, enero de 2022. Archivo Junta de Vecinos n° 13 Mario Baeza.

¹¹² Ídem.

¹¹³ Hidalgo, R. y Cáceres, G. 2003, p. 8.

¹¹⁴ Relato de Guillermina Antúnez, hija menor de Nemesio, en ruta patrimonial a cargo de Lake Sagaris en el marco del Festival Open House, Oh Santiago, enero de 2022. Archivo Junta de Vecinos n° 13 Mario Baeza.

¹¹⁵ Ídem.

¹¹⁶ Ídem.

¹¹⁷ Monumentos. [En línea]. Disponible en: <https://www.monumentos.gob.cl/monumentos/zonas-tipicas/plaza-camilo-mori-cite-constitucion-ndeg-135-edificios-adyacentes> [Consultado el 22 de julio de 2022].

¹¹⁸ De Ramón, A. (1985), p. 15.

Bibliografía

Arribas, María I. y López, Hilda (1998). Población León XIII. Pasado y Presente. Ed. Consejo de Monumentos Nacionales. Cuadernos del Consejo de Monumentos Nacionales.

Cabeza, Ángel (2013). Barrios de Providencia. Los Gráficos. Ed. I. Municipalidad de Providencia.

Cárcamo, Nicolás (2014). Enfermo, quiltro y chileno. Eugenesia y degeneración de la raza en Chile. 1937-1941. Tesis de Magíster. Universidad Academia de Humanismo Cristiano. Profesor guía Cesar Leyton.

Corvalán, Manuel (1918). Cerro San Cristóbal [Álbum de fotografías]. Santiago de Chile.

De Augusta, Félix (1916). Diccionario de Félix de Augusta [1910]. Imprenta Universitaria, Santiago de Chile.

De Ramón, Armando (1985). Estudio de una periferia urbana: Santiago de Chile 1850-1900. Historia, vol. 20, p. 199-294

De Ramón, Armando (2007). Santiago de Chile. Historia de una sociedad urbana. Editorial Catalonia. Santiago de Chile.

Greve, Ernesto, Historia de la Ingeniería en Chile (1938). Imprenta Universitaria.

Hidalgo, R. y Cáceres, G. Beneficencia católica y barrios obreros en Santiago de Chile en la transición del siglo XIX y XX. Conjuntos habitacionales y actores involucrados. Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales. Barcelona: Universidad de Barcelona, 1 de agosto de 2003, vol. VII, núm. 146(100). ISSN: 1138:9788 Disponible en: [http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-146\(100\).htm](http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-146(100).htm)

Leal Y., Matías. (2016). Gentrificación en el contexto de movimientos patrimoniales: el caso de la población León XIII de Providencia, Chile. Disponible en <https://repositorio.uchile.cl/handle/2250/143218>

Lenz, Ricardo (1910). Diccionario Etimológico de las voces chilenas derivadas de lenguas indígenas americanas. Edición Universidad de Chile, por Mario Ferreccio, Seminario de Filología Hispánica.

León XIII [1941]. *Rerum Novarum*. Sobre la Cuestión Obrera (1891). Ediciones Paulinas.

Medina T. Juan (2003). Cerro San Cristóbal, el gran balcón de Santiago. Ed. Consejo de Monumentos Nacionales. Cuadernos del Consejo de Monumentos Nacionales.

Ñanculef, Juan (2018). Tayiñ mapuche kimün. Epistemología mapuche. Sabiduría y conocimientos. Ediciones Cátedra Indígena. Universidad de Chile.

Otero, Sofía (2014). Fresia libre. Libros Pascal Editores. Santiago de Chile.

Parque Metropolitano de Santiago (2016). «100 años, 100 historias»

Parque metropolitano de Santiago (2017). «Si el cerro hablara».

Sagaris, Lake (2019). Otra clase de amor. RIL Editores

Zig Zag, 13 de mayo de 1906. «El observatorio del San Cristóbal».

Páginas web

Biblioteca Nacional Digital. Monumento Virgen del San Cristóbal. Disponible en: <http://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/bnd/629/w3-article-612287.html> [Consultado el 20 de julio de 2022].

Biblioteca Nacional Digital. Puente del Arzobispo. <http://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/visor/BND:612296>

Bío Bío noticias. Disponible en: <https://www.biobiochile.cl/noticias/artes-y-cultura/actualidad-cultural/2022/01/28/maestros-del-patrimonio-las-visitas-guiadas-para-recorrer-la-historia-de-los-cerros-de-parquemet.shtml> [Consultado el 10 de julio de 2022]

Consejo de Monumentos Nacionales. Población León XIII. [En línea]. Disponible en: <https://www.monumentos.gob.cl/monumentos/zonas-tipicas/poblacion-leon-xiii> [Consultado el 20 de julio de 2022].

Kawabonga. Vazko/Basco. 14-04-2009. Disponible en línea en: <https://kawabonga.wordpress.com/2009/04/14/vazkobasco/> [Consultado el 24 de julio de 2022].

Litoral Press.

https://www.litoralpress.cl/sitio/Prensa_Detalles.cshtml?LPKey=6ZVJ6C4ECK5V5WMIWWARVS63U3I3XEUXRTSC3ITEFO2XGYRHS46A [Consultado el 20 de julio de 2022].

Memoria chilena. Casa de la Población de obreros León XIII. Biblioteca Nacional de Chile. Disponible en línea en: <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-77119.html> [Consultado el 26 de julio de 2022].

Memoria chilena. Población León XIII, hacia 1911. Disponible en: <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-77123.html>. [Consultado el 27 de julio de 2022].

Santuario Cerro San Cristóbal. Disponible en: <https://www.santuariocerrosancristobal.cl/historia.php> [Consultado el 20 de julio de 2022].

Sour Magazine. <https://sourmagazine.cl/2021/09/09/lira-arte-publico-inaugura-exposicion-colectiva-inspirada-en-la-diversidad-del-nuevo-chile/> [Consultado el 20 de julio de 2022].

Vidactual «La historia de los tres mayores hitos: la Virgen, el funicular y el teleférico». 09-09-2017. Por Federico Grünewald. Disponible en: <http://www.economiaynegocios.cl/noticias/noticias.asp?id=395886> [Consultado el 20 de julio de 2022].

